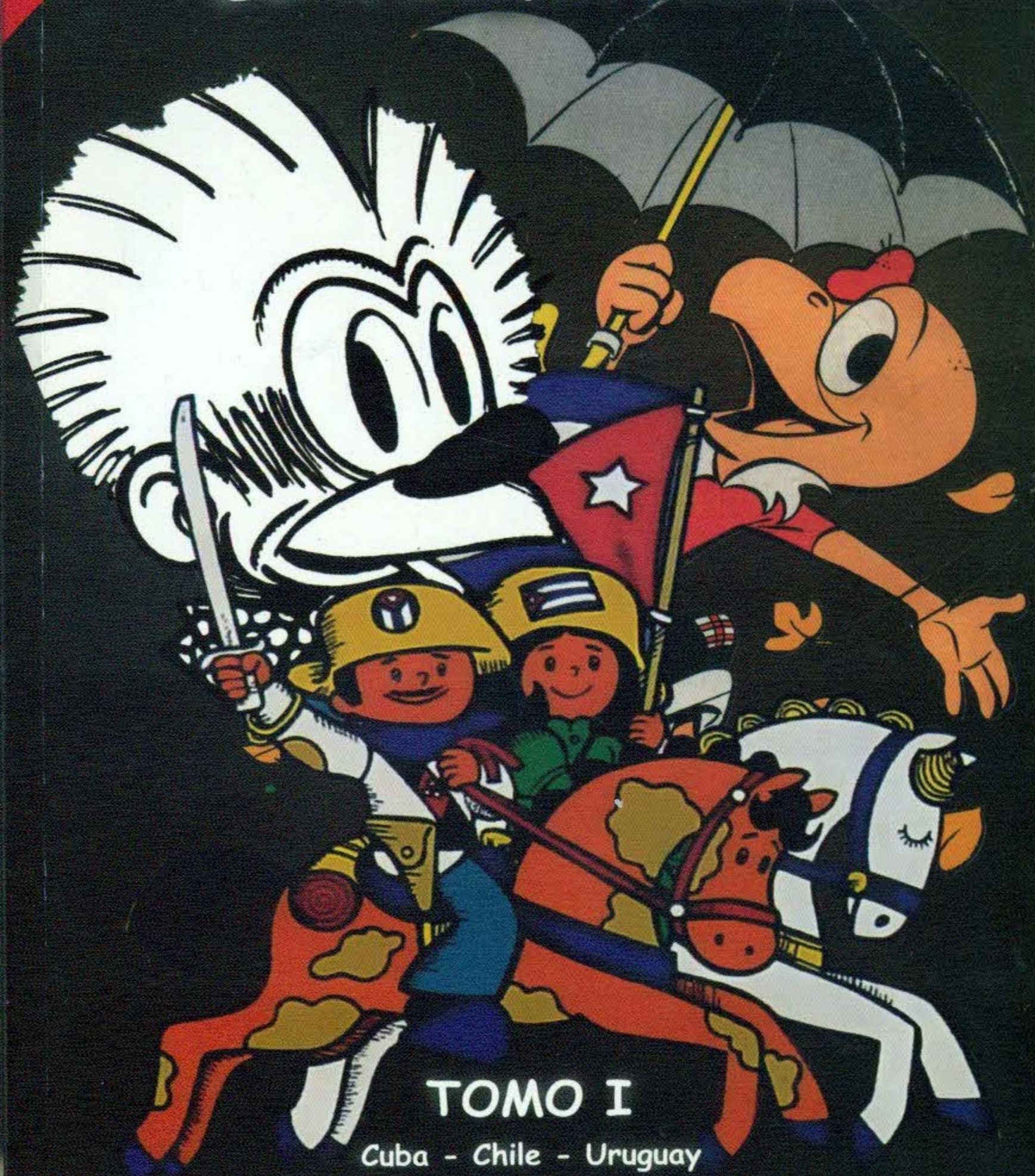


Sonaste Maneco
Presenta

La Historieta Latinoamericana



TOMO I

Cuba - Chile - Uruguay

*A Mario Formosa
en memoria*

Intervinieron en la realización de este libro:

La Historieta Cubana: Daría Mogno

La Historieta Chilena: Cristian Diaz

La Historieta Uruguay: Hernán Ostuni

Mención especial: Roberto Macgham

Diseño y Armado: Ana Ostuni

Todos los c pertenecen a sus autores y/o editoriales y fueron reproducidos en esta edición con fines ilustrativos.

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos sin el permiso previo y escrito. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Biblioteca temática Historieta Latinoamericana.

Historia de la Historieta Latinoamericana Tomo I

ISBN:

Ediciones

Queda Hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Libro de edición Argentina.

Color local

Historietas. Quadrinhos o gibis. Comiquitas. Monitos o pepines. Dibujitos. Muñequitos. Se trata de algunas de las voces populares que se utilizan en la América latina para referirse al noveno arte. Y se venían usando desde mucho antes de que el vocablo cómic apareciera intentando homologar las prácticas y las ideologías de un medio de comunicación cuyo máximo valor identitario está puesto, justamente, en la diversidad.

Porque, si bien es cierto que la región comparte códigos reconocibles y complementarios en la forma de construir sus propios discursos historietísticos, es la variedad de sus visiones socioculturales sobre similares fenómenos de la vida cotidiana lo que permitió que una serie de viñetas modificara conductas, creara pensamiento crítico y se constituya en vehículo de ideas y valores.

Las raíces históricas comunes crecieron. Y fructificaron de diferentes maneras, en el habla coloquial, en la predilección de géneros, en el consumo de los formatos y en su incidencia sobre las poblaciones. La idea tras esta colección es la de rescatar aquellos colores locales, sociabilizarlos y

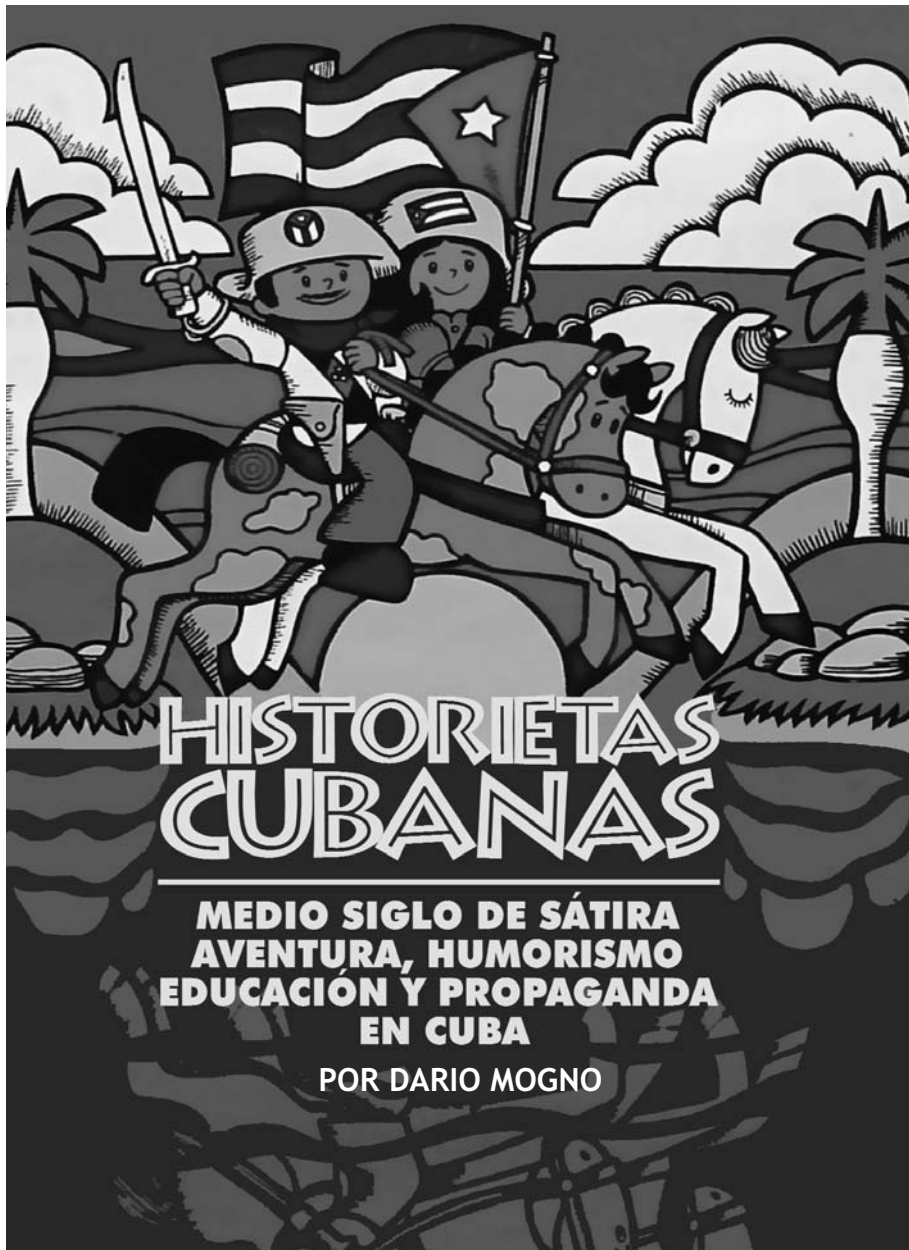
hacerlos circular entre los lectores especializados y aquellos ocasionales. Recurriendo (siempre que se pueda) a los protagonistas territoriales para no forzar lecturas ni medir con varas equivocadas.

La historia de la historieta latinoamericana no está solamente en sus papeles impresos. Está en la memoria de sus gentes, en la calle y en las bibliotecas, en los cruces referenciales de autores, obras y lectores, en los exilios forzados, en las palabras y en los silencios, en los sobreentendidos y los malos entendidos, en la apropiación de parámetros extranjeros, en la fusión de lo impuesto y lo naturalmente propio. Hablar de historieta latinoamericana es, entonces, hablar de injusticia social, de persecución política y liberaciones, de izquierdas, centros y derechas, del ejercicio responsable de la ciudadanía.

Es hablar del pasado, sí.

Pero, sobre todo, es hablar del futuro.

Fernando García



HISTORIETAS CUBANAS

**MEDIO SIGLO DE SÁTIRA
AVENTURA, HUMORISMO
EDUCACIÓN Y PROPAGANDA
EN CUBA**

POR DARIO MOGNO

Antes de 1959

En la primera mitad del siglo XX en Cuba la historieta sufrió el mismo destino que en otros países latinoamericanos y europeos: los bajos precios a que se ofrecían las tiras producidas y publicadas en Norteamérica y que ya habían cubierto sus gastos impedían cualquier posibilidad de surgimiento y desarrollo de una producción nacional. A pesar de ello, con el sacrificio de los autores, se abrieron algunos breves espacios que se asentaron sobre las líneas desde el costumbrismo a la sátira política.

Antes que el triunfo de la revolución cubana cambie las reglas del juego, entre una mayoría de tiras y páginas norteamericanas, encontramos así algunas muestras donde se destacan excelentes dibujantes como Ricardo de la Torriente y, más tarde, Conrado Walter Massaguer, Hurtado de Mendoza, Salcines, Arroyo, Eduardo Abela, etc. en las páginas de revistas y diarios como Avance, El País, Hoy y sus suplementos.



Portada de Muñekitos de Billiken de febrero de 1954.

Las elevadas tasas de humedad ambiental, la mala calidad del papel empleado por la prensa, las frecuentes inundaciones de vastas áreas de la capital, la congestión de la Habana y por lo tanto la dificultad por los más de contar con espacios donde conservar libros y periódicos, la sustancial ausencia durante los años hasta 1995 de un mercado de



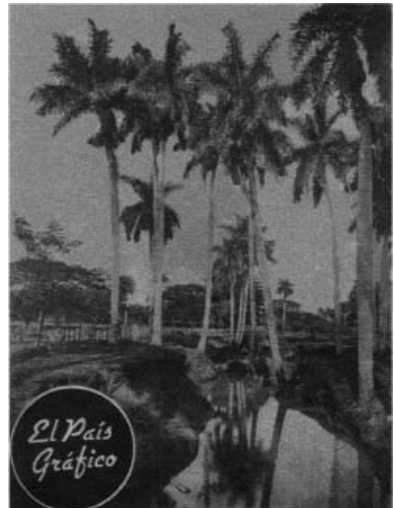
uso y la consiguiente inexistencia de cualquier forma de coleccionismo, están entre los principales factores responsables de su defecto de documentación.

El material más antiguo que se ha logrado hallar, en estado de conservación pésimo, sería poco decir, se remonta a tiempos relativamente recientes, comúnmente a los años inmediatamente precedentes a la caída de Batista (1959).

Un diario que, sobre todo en el trienio 1957-1959, dió amplio espacio a la historieta, también dedicando a ella un suplemento semanal, ha sido Información (1931-1959).

En sus páginas fueron publicados, entre otros, trabajos de René de la

Nuez, Silvio Fontanillas, Rafael Fornés Collado, Plácido Fuentes, Niko Lürsen, Antonio Prohias, Carlos Robreño, Domingo García Terminel, Carlos P. Vidal: todos autores considerados hoy como los clásicos de la historieta cubana.



Portada del País Gráfico del 24 de Marzo de 1946.



Página de "Napoleón" de René de la Nuez, en el número 10 de Mayo de 1959.



Página de «Don Sabino» de Rafael Fornés Collado, en el número de 14 de abril de 1959.

En la Sierra Maestra

El día primero de enero de 1959 las fuerzas armadas revolucionarias entran victoriosas en La Habana, abandonada durante la noche anterior por el dictador Fulgencio Batista. Cambian los destinos de un pueblo... y con ellos los de la historieta cubana. La progresiva desaparición de los comics norteamericanos, acusados de ser vehículo de propaganda contrarrevolucionaria, y la intuición del papel educativo y formativo que el medio puede tener a favor de la causa revolucionaria constituyen las premisas de concretas posibilidades para el desarrollo de una producción nacional.

En verdad, todavía, ya antes del triunfo de la Revolución, los rebeldes habían aprovechado la historieta para apoyar su actividad de agitación política.

En 1958, mientras se hallaban en curso las últimas fases de la lucha insurreccional, desde la Sierra Maestra se publicó clandestinamente la revista *El Cubano Libre*.

Al dibujante Santiago Armada (Chago), ocupado en la creación de una estación de radio clandestina y en la instalación de los mapas del territorio de combate, fue asignada

la tarea de ilustrar la publicación y sucesivamente de dar vida a un suplemento humorístico. Allí él publicó numerosas caricaturas de compañeros de lucha, viñetas y la tira de su personaje «Julito 26», nombre inspirado en el histórico día de 1953 del ataque al Cuartel Moncada en Santiago, que marca el principio de la lucha armada contra el régimen de Batista.

Nacido en Palma Soriano, Guantánamo, el 2 de junio de 1937, Chago ha muerto prematuramente de infarto el 6 de junio de 1995.





Autorretrato y caricaturas de Ernesto Che Guevara, Fidel Castro y Camilo Cienfuegos

Mella

Mientras en la Sierra Maestra El Cubano Libre hospedaba «Julito 26» y su antagonista «Juan Casquito», en la ciudad la publicación clandestina Mella ya desde 1955 proponía las páginas de sátira y agitación política de «Pucho y sus perrerías» de Marcos Behmaras (guión) y Virgilio Martínez Gaínza (dibujos).

La revista Mella había nacido en 1944 como publicación quincenal de la Juventud Socialista. Debido a la persecución policiaca de la dictadura pasa a la clandestinidad en 1955. Su periodicidad deviene mensual, y como tal sigue también después del triunfo de la Revolución hasta el final

de 1962. Saldrá después como semanal hasta 1966 cuando desaparecerá para confluir en el diario Juventud Rebelde. Sea en la versión mensual, sea en la semanal, a las cuales se añadió también un específico suplemento, siempre hospedó historietas.

Es en esta revista que dieron los primeros pasos autores hoy afirmados como Roberto Alfonso Cruz. Es en sus páginas que vieron por primera vez la vida personajes populares como «Matojo» de Manuel Lamar Cuervo (Lillo) o como el mítico «Pucho» de Virgilio Martínez Gaínza.

BATISTA TEN CUIDADO

(Guaracha)
con música de "La Mama y la Hija"

Con paso avrollador
y táctica defensiva,
destruiremos la ofensiva
de Batista el Dictador.

(Estróbillo):
Batista ten cuidado,
vas a salir derrotado

Nuestros hombres avrollados
a la lucha de montañas
vencerán a las bisoñas
tropillas de tus soldados.

(Estróbillo)

Tentando de someter
a las fuerzas fidelistas,
el Tivano de Batista
al soldado hará caer.

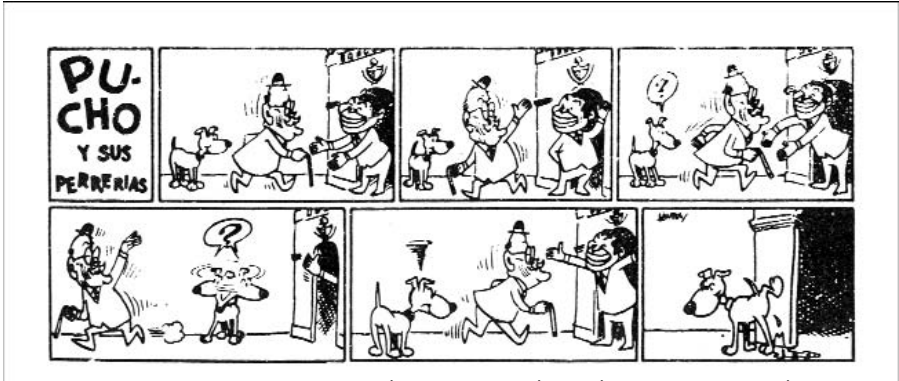
(Estróbillo)

Puis como todos han visto,
en la primera fallaron
y más tarde lamentaron
lo que no hablan previsto.

La Plata, Mayo 18 de 1958



Viñetas y tiras sobre la vida del guerrillero en la sierra, entre las cuales dos curiosos estróbillos.



Tira de «Pucho» de Marcos Behmaras (guión) y Virgilio Martínez Gaínza (dibujos), en el número de febrero de 1956.



Portada del número de noviembre de 1962 de la revista mensual

Un autor Virgilio Martínez Gaínza

El sueño de su vida es un viaje a Italia que le permita visitar iglesias y museos dónde son conservados los tesoros del Renacimiento, de que es apasionado estudioso.

Nacido en La Habana en 1931, Virgilio es uno entre los dibujantes cubanos de historieta que desde mayor tiempo está empeñado en el sector. Ya en las páginas de Mella, cuando aún la revista se publicaba clandestinamente, se encuentran las primeras páginas de su afortunado personaje «Pucho», firmadas con el seudónimo Laura para protegerse de la represión del régimen de Batista.

Pucho devendrá sucesivamente «Cucho», valiente antagonista del otro popular personaje de Virgilio:

«Supertiñosa». Supertiñosa (de Aura tiñosa: el buitre cubano) es un raro héroe negativo: una especie de grotesco Supermán, como él dotado de una segunda identidad (Pancho Tareco), constantemente ocupado en la lucha contra la Isla roja (Cuba); el resultado de sus empresas es natural-mente siempre una clamorosa derrota.

El trazo caricaturesco de las historietas de «Supertiñosa» y



La portada y una página de «La gloria que se ha vivido» (guión de Olga Marta Pérez), publicada en 1990 por la Editorial Capitán San Luis

«Cucho» no haga pensar en un límite expresivo del autor, igualmente hábil en el dibujo realista de historias serias.

Al principio

Aprovechando la nueva condición de libertad, en el área de la historieta las iniciativas florecen numerosas ya a los pocos meses del triunfo de la Revolución.

En su mayoría ellas son expresión del entusiasmo y de la fe en la posibilidad que los autores sienten de tener para dar su contribución a la edificación de una nueva sociedad. Los argumentos son centrados sobre todo en la reconstrucción de momentos sobresalientes de la lucha revolucionaria y en la narración de las gestas de sus héroes. Si bien numerosas, se trata todavía de publicaciones con circulación limitada y que no tienen a sus espaldas una organización capaz de garantizar su continuidad y sobrevivencia.

Único ejemplo de un esfuerzo más organizado es el de Fantasía que, presentándose como una verdadera revista de historieta y caracterizada por una bastante amplia variedad temática, sale en 1960 por un tiempo que hasta el momento no se ha podido precisar.

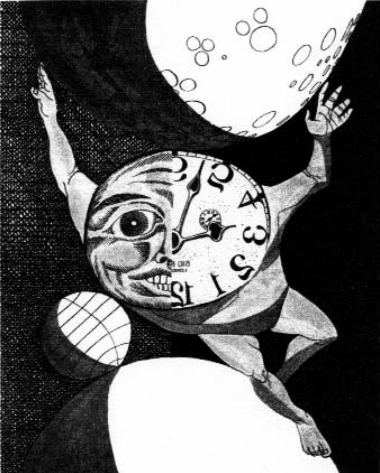


Ilustración publicada en el número del 29 de diciembre de 1967 de El Sable, suplemento humorístico del diario juventud Rebelde.



La portada y una página de «Camilo» de Reyes (guión) y Miguel A. Callejas (dibujos): biografía del héroe de la lucha insurreccional Camilo Cienfuegos publicado en el 1959 por el Ministerio de Educación.



Página deportiva dedicada a «Hazañas de Kid Chocolate» de Francisco Blanco Ávila.

Muñequitos de Revolución

Fundado en la Sierra Maestra en 1957, en el curso de la lucha insurreccional, el diario Revolución fue impreso inicialmente en ciclostilo. Derribado el régimen de Batista, el periódico sigue saliendo, impreso normalmente, de forma no más clandestina, hasta que en 1965 se transformará en el actual Granma.



Portada del número de 26 de julio de 1965 con «La historia me absolverá» de Heriberto Maza.

Por un par de años (1964-1965) el lunes, junto al periódico, fue distribuido el suplemento de historieta Muñequitos de Revolución. Estrena en sus páginas el conocido dibujante y director de cine de animación Tulio Raggi.

Un autor Tulio Raggi

Tulio Raggi nació en La Habana el 15 de mayo de 1938.

Dotado de fértil fantasía y de versátil capacidad expresiva es un artista realmente poliédrico: historietista, dibujante y director de dibujo animado, pintor, grabador... ahora también ocupado en experimentos de computergráfica.

Es tan flexible, ingenioso, técnicamente hábil y capaz de conformar los signos con los

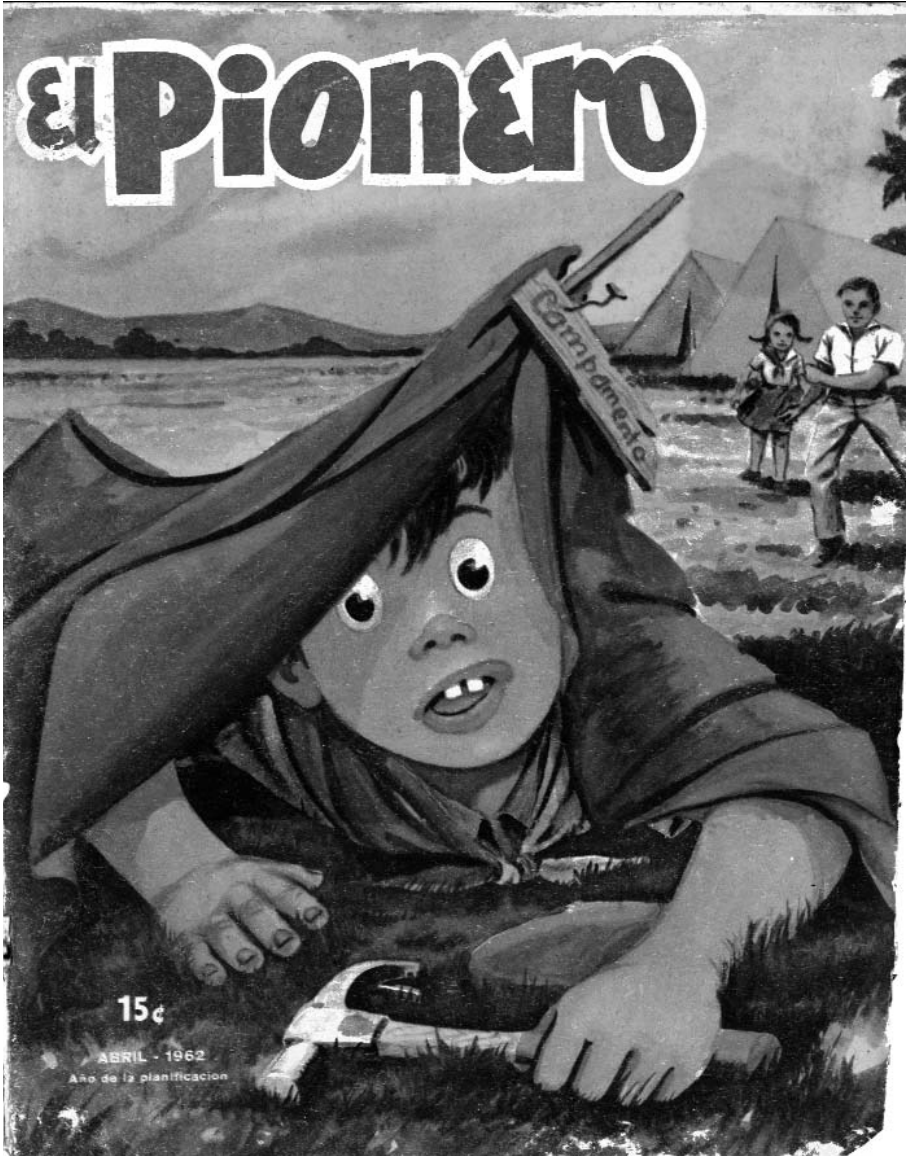
contenidos y las valencias expresivas que quiere otorgar, que observando sus obras pasa a menudo de no lograr persuadirse que se hayan de atribuir a la misma mano.

Apenas una degustación de sus capacidades: sólo fijándose en la historieta obsérvese la evolución expresiva de sus primeras páginas de «Hindra» a las de «Rompecoco» y póngase en comparación su trazo serio con aquel humorístico.

Y para un personaje así pierden sentido los confines entre formas expresivas diferentes: ¿quién más dibujaría en historieta, y con tanto esmero y gusto del detalle, el storyboard para un dibujo animado?



Donde las dan; historieta de una página publicada en el n° 1 de 1996 de Muñequitos de Revolución, y anteriormente publicada en Pionero n° 464 del 25/08/1973.



Portada del número de abril de 1962.

Pionero

El 25 de noviembre de 1961 sale el primer número de El Pionero, órgano de la Unión de Pioneros de Cuba, revista destinada a convertirse en quizás la más importante, y ciertamente la más duradera, publicación cubana de historieta de los últimos 40 años. Inicialmente bimestral, la revista, que entre tanto pierde el artículo en la cabecera volviéndose sencillamente en Pionero, asume sucesivamente periodicidad semanal y como tal queda hasta 1990, cuando deja de publicarse. Recomenzará a salir, mensual y con fórmula diferente, sólo en 1999.



Página de “Matías Pérez” de Luis Lorenzo Sosa, en el n°407 del 15/07/1972.



Página de «Playa Girón» de Luis Wilson Valera, en el número de abril de 1962.

En el curso de sus treinta años de vida Pionero ha pasado por muchos cambios sea en el aspecto gráfico sea, sobre todo, en el de los contenidos. Los primeros números aparecen destinados a un público decididamente infantil, además, encuentran espacio sobre sus páginas dibujos para color-rear, figuras de recortar, etc.; va luego poco a poco levantando la edad de su target group hasta fijarse definitivamente en la adolescencia después de 1980.

Es en Pionero, más allá que en la más joven hermana Zunzún, que se han formado y refinado el propio estilo los que hoy son los más afirmados



Número del 8 de agosto de 1970 que en la aventura «Elpidio Valdés vs Gunn Market Co.» hace su primera aparición el popularísimo personaje de Juan Padron Blanco.

dibujantes cubanos. Es en esta revista que nacieron y se han ganado la fidelidad de los lectores los más populares personajes de la historieta.



La portada del no. 500 de 5 de mayo de 1974

Un autor Juan Padrón Blanco

El papá del más popular personaje de la historieta y del dibujo animado cubano nació en Cárdenas (Matanzas) el 29 de enero de 1947.

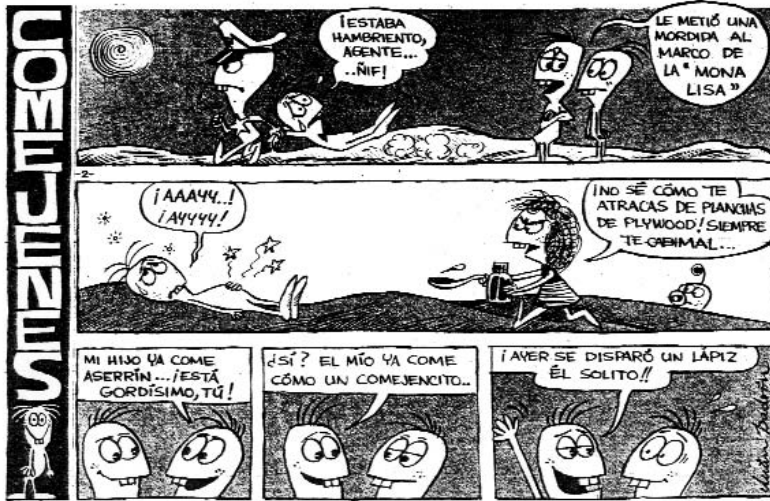
Ya tiene en su activo una rebotante producción de hilarantes viñetas humorísticas publicadas en más o menos todas las publicaciones especializadas cubanas, cuando en el 1970 inventa a «Elpidio Valdés»,

logrando allá dónde muchos otros ya se arriesgaron sin suerte: crear un personaje que encarnando el espíritu nacional cubano pueda ofrecerse a los chicos como modelo de comportamiento y como estímulo al conocimiento y a la reflexión sobre la historia del propio país.

La entusiasta acogida tributada por el público infantil a «Elpidio Valdés» induce a Juan Padrón, después de apenas cuatro años, a realizar su transposición en dibujo animado. Y el éxito del personaje se vuelve clamoroso.

Desde el día de su nacimiento, de «Elpidio Valdés» han seguido publicándose ininterrumpidamente siempre nuevas aventuras en historieta. El personaje es protagonista de una veintena de cortometrajes y de tres largometrajes.

Fantasia fértil, signo encantador, capacidad de coger los aspectos humorísticos de la realidad, grandes calidades de narrador, un excepcional sentido del ritmo cinematográfico son algunos de los ingredientes que hacen de Juan Padrón a un grande de la historieta para chicos y del dibujo animado.



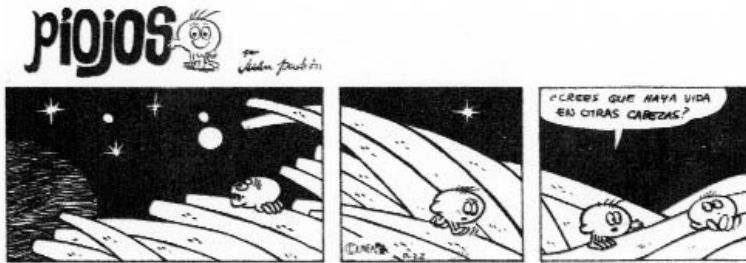
Tira de «Comejenes» publicada en el no. 71 de 22 de febrero de 1972 de Dedeté.



Página de «Verdugos» publicada en el número de enero de 1971 de Ja Ja Ja, suplemento de Dedeté, suplemento humorístico del diario Juventud Rebelde.



Portada de «Tapok. Historias de la prehistoria», volumen de la colección Historietas de la Editorial Pablo de la Torriente de noviembre de 1987.



Tira de Piojos.

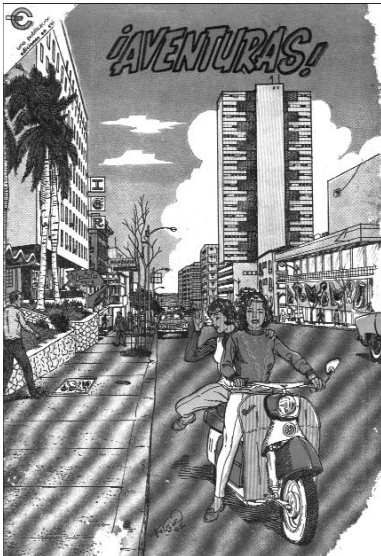
Evolución de Elpidio Valdés en tres páginas,



respectivamente de 1970 (tomada de ©Linea no. 4 de diciembre de 1973, pero originariamente publicada en 1970 en Pionero), de 1980 (Zunzún no. 1 de octubre de 1980) y de 1986 (Zunzún no. 61 de octubre de 1986)

Ediciones en Colores

Una significativa contribución al desarrollo de la historieta cubana ha sido ofrecida en el cuatrienio 1965-1968 por Ediciones en Colores, la editorial del semanario humorístico Palante, que dio vida a los cuatro mensuales ¡Aventuras!, Muñequitos, Din Don y Fantásticos. La dirección fue asignada a Fidel Morales Vega, al cual se deben los guiones de muchas historietas publicadas.



Aventuras! no. 7 de diciembre de 1965

Las cuatro revistas, que inicialmente hospedaron también tiras norteamericanas como «Prince Valiant», «Archie», «Charlie Brown», «Henry», «Popeye», etc., dieron

poco a poco siempre más espacio a los autores cubanos.

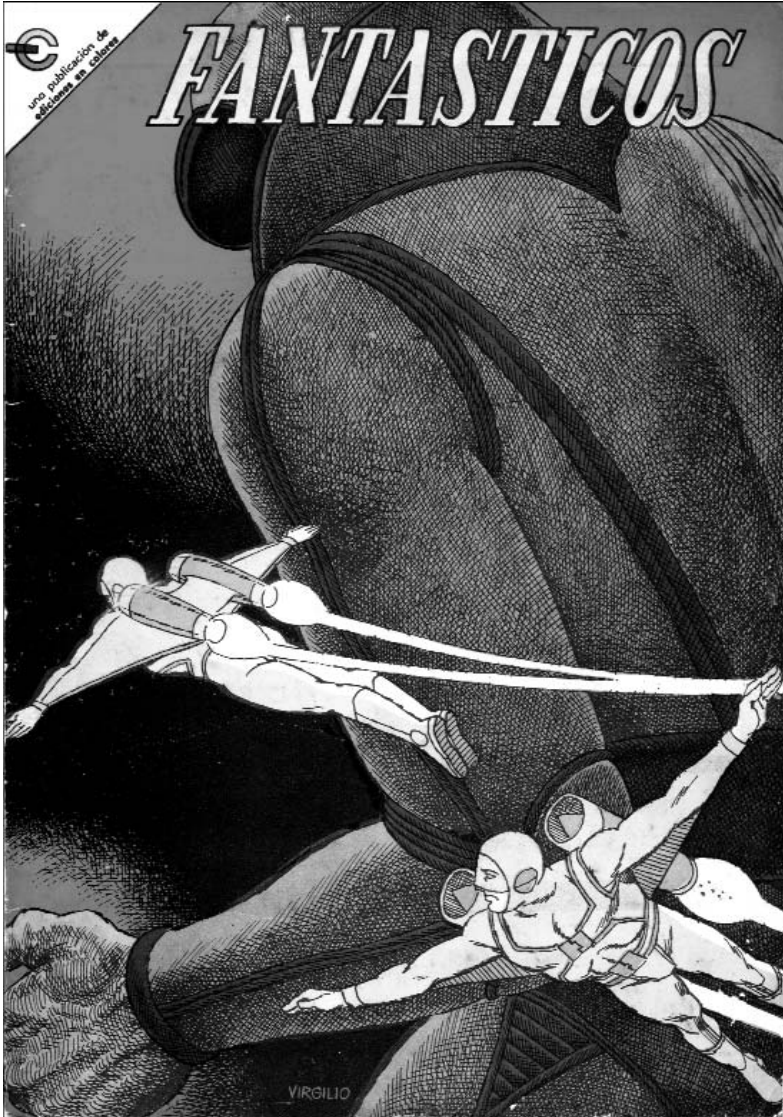


Página de «Sherlock Holmes» de Domingo García Rodríguez.



Portada de Juan Padrón Blanco

Fantásticos no. 4 de diciembre de 1966:



Portada de Virgilio Martínez Gainza.



Página de «Barsoom de Marte» de Juan Padrón
Blanco.



Portada de Fresquito Fresquet.

Un año para la historieta didáctica

1970 es el año de la gran apuesta económica, que culminará en la famosa zafra de los diez millones de toneladas. En juego está la autonomía de Cuba, su futuro de país independiente. Lamentablemente el resultado no será el esperado.

Todo el país se moviliza... y la historieta, con sus armas específicas, no se subtrae al esfuerzo colectivo. En ese año encontramos así una rica producción de historietas didácticas, la mayoría debida a la pluma de Juan Betancourt y al pincel de Francisco Blanco Ávila, todas de excelente calidad.

Las publicaciones vienen por la Editorial de Palante y por voluntad de la Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central.



La portada y tres páginas de «Pol Brix contra el ladrón invisible» de Juan Betancourt (guiones) y Francisco Blanco Ávila (dibujos).

©Línea

Por iniciativa del Grupo Pe-ele, sección historietística de la agencia de información latinoamericana Prensa Latina, sustentado por el incansable empeño de su creador Fidel Morales Vega, nace en septiembre de 1973 ©Línea, revista latinoamericana de estudio de la historieta. De la revista parece salieron 14 números, el último de ellos en 1977. Además de informar sobre la bibliografía sectorial extranjera y de publicar ensayos de análisis formal e ideológico sobre la historieta, también se propuso como instrumento de difusión en el extranjero de la historieta cubana, de la que estimuló eficazmente la afinación cualitativa.



Portada de ©Línea no. 1 de 1973. El dibujo es de Mario Ponce.

Otra iniciativa del Grupo Pe-ele fue el quincenal Anticómicos (1974-1975) que, producido completamente en Cuba, fue impreso y distribuido en México.



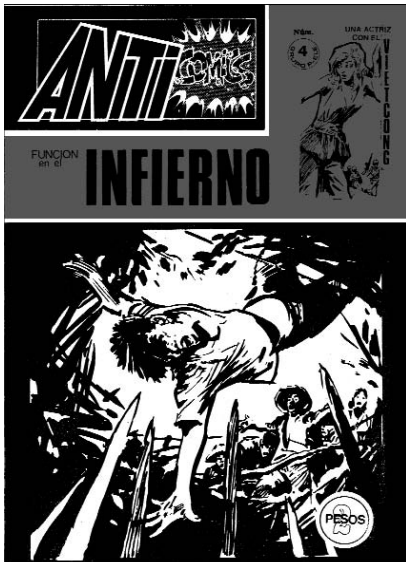
Página de «Tupac Amaru» de Fidel Morales Vega (guión) y Newton Estapé (dibujos), en ©Línea no. 3 de 1973.



Página de «El asalto al Moncada» de Fidel Morales Vega (guión) y Virgilio Yordi (dibujos), en ©Línea no. 6 de 1974.



Portada de ©Línea no. 9 de 1974. El dibujo es de Mario Tosta.



Portada de Anticómic no. 4 de 1974. El dibujo es de Ernò Zorád.

Pásalo

A Pionero ya Zonzún, presentado en el próximo panel, en los años 1972-1990 se añade otra pequeña revista completamente de historieta destinada a los lectores más jóvenes: Pásalo.

Publicada primero por el Consejo Nacional de la Unión de Pioneros de Cuba, luego por la Editora Abril, como sugiere su mismo nombre, la revista está concebida de modo que su tirada, poco me-nos que modesta, no constituya en todo caso un límite a su difusión: ¡después de haberla leído, pásala a un amigo!



Página de «Cecilín y Coti» de Cecilio Avilés Montalvo, en el no. 4 de 1980.

Los autores que colaboran en Pásalo son fundamentalmente los mismos que encontramos en Pionero y en Zunzún.



Página de «Elpidio Valdés» de Juan Padrón Blanco, en el no. 4 de 1980.



Portada del n° 14 de 1984.

Zunzún

En 1980, en ocasión de la separación de la reorganización de la Unión de Pioneros de Cuba, a Pionero se añade Zunzún, publicada por la Editora Abril, editorial de la Unión de Jóvenes Comunistas.

La creación de Zunzún corresponde a la intención de destinar esta nueva revista a los más pequeños, desplazando el target de Pionero a un público adolescente.



Página de «Marcelino investigador submarino» de Juan Padrón Blanco, en el no. 6 de 1981.



Portada del no. 4 de enero de 1981. El dibujo de arriba es de Juan Padrón Blanco.



Página de «Matojo» de Manuel Lamar Cuervo, en el no. 4 de enero de 1981.



Página de «Elpidio Valdés» de Juan Padrón Blanco, en el no. 4 de enero de 1981.



Portada del no. 82 de octubre de 1988. Especial totalmente dedicado al Che.

Roberto Alfonso Cruz

Roberto Alfonso Cruz nació en La Habana en 1937.

Sintomática de la personalidad artística de Robe (así firma sus páginas) es la gran admiración que él nutre para el italiano Sergio Toppi, del que aprecia la calidad y el rigor gráfico del signo, más allá de la independencia con que elige los textos para contar por imágenes, sustrayéndose a aquellos molientes mecanismos de mercado, de los cuales al autor cubano le parecen víctimas también tantos óptimos dibujantes norteamericanos y europeos.

Robe es un convencido asertor de las enormes posibilidades de la historieta como forma expresiva y como medio de formación y educación cívica y cultural: la elección misma de los temas a contar le parece por tanto esencial. Esmerado dibujante de los entornos tal como de la anatomía humana, que quiere devolver con puntual realismo, está interesado específicamente en investigar y contar las raíces de la civilización y la cultura cubanas. Sus personajes («Guabay» y «Yarí») son así taínos, la población originaria de la isla, de los cuales en sus historias cuenta la

valiente, vana, lucha contra los conquistadores españoles.



Página de «Emiliano Zapata», en el número de mayo de 1982 de RaAnap, Revista agraria de la Asociación Nacional de los Agricultores Pequeños.



Portada del número especial de 1996 Zunzún, dedicado al general Antonio Maceo.

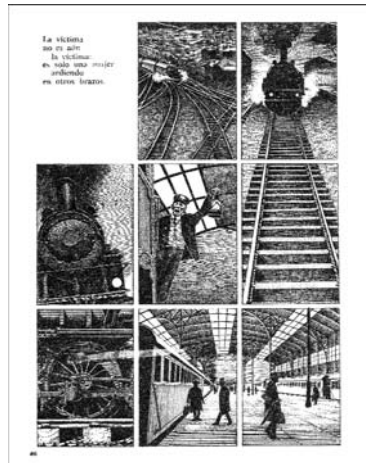
La Editorial Pablo de la Torriente

Después de 1959 la vida de la historieta en Cuba ha sido caracterizada por un continuo debate que ha visto contrapuestos a los más feroces detractores que en esta forma expresiva vieron sobre todo un potente instrumento de penetración ideológico contrarrevolucionario norteamericano y los más convencidos partidarios, entre que se dice el mismo Raúl Castro Ruz, que justo por su capacidad comunicativa intuyeron la posibilidad de utilizarlo a fines didácticos y propagandísticos. La historieta ha podido así encontrar el modo de evitar la polémica y de garantizarse las condiciones de supervivencia orientándose predominantemente al público infantil, asignándose objetivos didascálicos y privilegiando por lo tanto sobre todo las temáticas cívicas, sociales, históricas, etc.

Hubo que esperar el año 1986 para que, por iniciativa de la Editorial Pablo del Torriente, editorial de la Unión de Periodistas de Cuba, se comience a hacer espacio a algunas revistas de historietas destinadas a un público que, a los adolescentes,



Portada de Pablo no. 2 de 1987. El dibujo es de Orestes Suárez Lemus.



Página de «El último caso del inspector» de Francisco Blanco Hernández (Fblanco), en Pablo no. 3 de 1989.

añade explícitamente también a los adultos.



Cubierta de «Matojo y Patricia» de Manuel Lamar Cuervo (Lillo), publicado en 1989. El volumen pertenece a la colección Bolsilibros.



Portada de Cómicos no. 1 de 1990. El dibujo es de Tulio Raggi.

A la Editorial Pablo de la Torriente se deben:

-el tabloide quincenal El Muñe, que dirigido todavía predominantemente a los más jóvenes da amplio espacio a la publicación de artículos de crítica e historia de la historieta;

-el mensual Cómicos, no disímil por estructura de revistas notas al público internacional cuál fueron por ejemplo Linus, Il Mago, Orient Express, Corto Maltese en Italia, Charlie en Francia, SuperHumor y Fierro en Argentina, etc.;

-el semestral para adultos Pablo, que después de haber hospedado, junto a Cómicos, además de los cubanos, a ilustres autores extranjeros como Alberto Breccia, Carlos Giménez, Joaquín Lavado y José Muñoz, en el 1990 se convirtió en órgano de la neoconstituida Asociación Latinoamericana de Historietistas;

-una colección de libros de historieta, dedicados cada uno a un personaje o a un autor, proponen material original o la reedición orgánica de historias ya publicadas por entrega en revistas como Mella, Pionero, Zunzún, etc., más allá de que en las mismas Cómicos y Pablo;

-una escuela de historieta que, durante sus diez años de vida, una

vez a la semana reunía a una quincena de alumnos para impartir lecciones de dibujo y guión, examinar y criticar el trabajo desarrollado por cada uno en el período anterior, etc.

Cubierta de «Sherlock Holmes» de Domingo García Rodríguez, publicado en 1986. El volumen pertenece a la colección Minihistorietas.



comico/

Página de «Ataque a la torre óptica» de Juan Padrón Blanco (guión) y Tulio Raggi (dibujos), en Cómicos no. 8 de 1988.



comico/

Página de «Tatácora. Viaje de leyenda» de Luis Lorenzo Sosa, en Cómicos no. 4 de 1989.



Cubierta del libro «Historieta cubana. Sesenta narradores gráficos contemporáneos» de Cecilio Avilés Montalvo, publicado en 1990.



Página de «Abecilandia» de Juan Padrón Blanco, en Cómicos no. 9 de 1989.



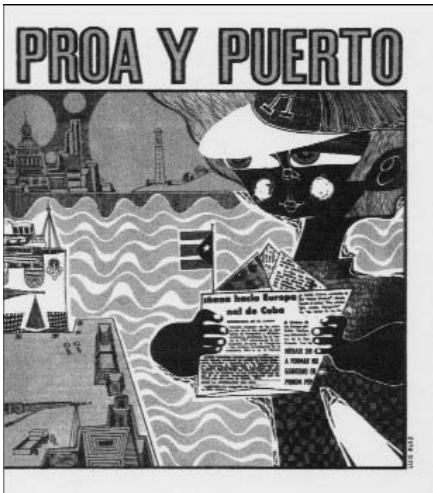
Página de «Mito Brito» de Manolo Pérez Alfaro (guión) y Damián González (dibujos), en Cómicos no. 4 de 1990.



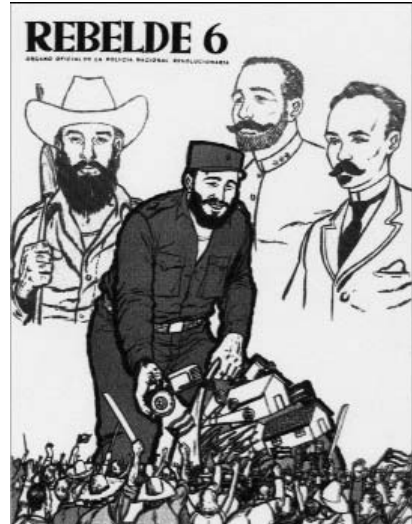
Página de «Las Melli» de Luis Wilson Valera, en Cómicos no. 10 de 1989.

La historieta en la prensa técnica y cultural

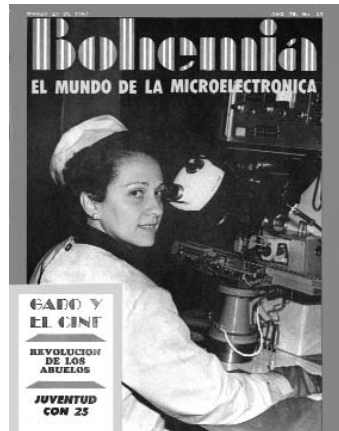
Si, como se ha señalado, en Cuba en los últimos 40 años la historieta ha sido al centro de una vivaz, nunca adormecida, polémica que ha visto contrapuestos a sus detractores y sus partidarios, ella sin embargo ha tenido una vasta difusión, y no sólo entre el público infantil. Numerosas son las revistas técnicas y culturales que le han hecho sistemáticamente espacio en sus páginas.



La portada de la revista roa y Puerto (órgano del Ministerio de Marina Mercante y de Puertos) N° 1.



Portada de la revista «Capitán Barba de los carros patrulleros» de Alfredo Calvo publicado en el no. 5-6 de noviem-bre-diciembre de 1959 de Rebelde 6 (órgano de la Policía Nacional Revolucionaria).



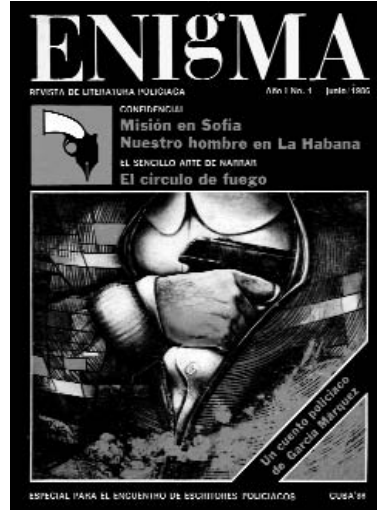
Portada de la revista de «El despertar del profesor Bern» de Alfredo Calvo Montalvo publicada en el no. 13 de 23 de marzo de 1987 de Bohemia.



Una página de «Clandestinos» de Manuel Pérez Alfaro (guión) e Ignacio Damián González (dibujos) publicada en el no. 36 de enero-febrero de 1990 Sepmi (órgano de la Sociedad de Educación Patriótico Militar).



Una página de «De mortuis» de Ubaldo Ceballos López publicada en el no. 1 de 1986 de Enigma.



Portada no. 1 de 1986 de la revista Enigma y la.

Cuando no hay papel

Más duro el bloqueo decretado por los Estados Unidos, la denuncia de los acuerdos comerciales entre los países del Come y Cuba y la siguiente caída del socialismo en los países del este europeo tienen la consecuencia de poner a Cuba en la situación más difícil económicamente con que haya tenido que enfrentarse desde 1959. Uno de los primeros sectores en ser afectados es justamente el de la prensa por devenir económicamente insostenible la importación de la celulosa por que la isla caribeña está totalmente dependiente del extranjero (en 1991 se importará



Se hace lo que se puede. En 1991 salen cinco números de La Hoja de Cómicos: papel pésimo, impresión malísima, corte peor. Aquí: la portada del no. 1 ilustrada por Juan Padrón Blanco.

sólo el 4% del papel que entraba normalmente en la isla). Medidas drásticas empiezan a ser adoptadas a mediados de 1990: de 17 periódicos que salían, 16 se transforman en semanales mientras uno solo, Granma, continúa dificultosamente su publicación cada día pero con páginas reducidas, muchas revistas cierran, otras continúan con menos páginas y con periodicidad más baja.

De esta situación no parece raro que a pagar el precio más alto sean las

publicaciones de historieta, que también o suspenden las publicaciones o siguen saliendo con la renuncia al color (otro producto de importación), en formato pequeño, con menos páginas y con periodicidad irregular (es el caso, por ejemplo, de Zunzún).

Las revistas de la Editorial Pablo de la Torriente deberían cerrar, y de hecho cierran, pero... -otro increíble testimonio de la tenacidad, del ánimo, de la determinación a no rendirse del pueblo cubano- encuentran igualmente el modo de continuar publicando, aunque muy irregularmente, aceptando una calidad de prensa absolutamente pésima y con acrobáticas adaptaciones a formatos absurdos, explotando los recortes del papel de otras revistas o estando listos a aprovechar también pequeñas cantidades de papel que lleguen por el empeño solidario de amigos extranjeros.

Aprovechando el recorte de varias publicaciones durante los años 1992-1995 se publican decenas de números de la tira (cuatro páginas de más o menos 8x24 centímetros). Se venden en 5 centavos de peso y se quitan de las manos. Aquí las tiras: «Elena y Luis» de Luis Matamoros (Lumat), «Simplicio» de José Luis Vitón (guión) y Orlando Sansón Castro (dibujos), «El mejor amigo» de Antonio Mariño Souto (Ñico), «¡Ay vecino!» de Francisco Blanco Ávila.

la tira 93



Simplicio



la tira 92



la tira 92



HISTORIETAS, PASARRATOS Y VARIEDADES

EL MUÑE

☞ Pablo de la Torre *Editorial* Calle 11 no.160 e/ K y L, Vedado, La Habana, Teléf.: 32 7581 al 83

SUMARIO

Todo el Ambiente

Manolo Pérez / 12

Los Pasarratos

Miriam y Betán / 3

La Historieta y el Cine

Antonio Mazón / 5

Leer Historietas

Carlos Sánchez / 5



La Vida en Cuadritos:

Luis Lorenzo Sosa

por Paqueta Armas / 7

Treinta Años Que Son Más

Pedro Pieguez González / 9

EL PLIEGO CENTRAL

¡...usted lo dobla y lo corta!

Porfirio Porfiado/ Manolo-Iony

Guabay/ Robe

Oveja Negra/ Betanzos

Y en todo el número:

Japs, Nico, Piña, Lumar, Ulises,
F. Blanco, Coto, Gaspar, Oli,
Garrincha, Juan Ruiz, Yasser
Viláiz, Cecilio Artilis, Licaro,
Alexis, Lloyd, Lacoste y Lauzán.



30 AÑOS DE GUABAY

Uno otro intento es La tira de El Muñe: una única hoja grande repleta de tiras. Durante el 1991 de la publicación salen cuatro números. Aquí la Portada del 1996.

Los espasmódicos esfuerzos de la Editorial Pablo de la Torriente, la incontrastable protagonista del quinquenio 1985-1990 y sucesivamente de los primeros años del período especial, se agotan todavía alrededor de 1995.

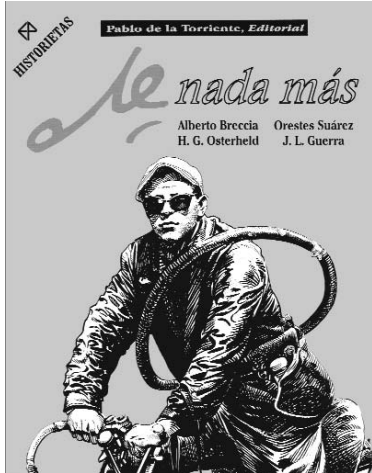


La portada del librito de 100 páginas «Historietas cubanas» publicado en 1993 por la Editorial Pablo de la Torriente gracias a una donación francesa de papel promovida de Wolinski: una breve nota histórica sobre la historieta cubana e historietas de 21 autores.

A la falta de papel y de los otros recursos técnicos, indispensables para garantizar una regular producción historietística, se ha venido añadiendo otra circunstancia, que parece señalar la desaparición de la

historieta cubana: exceptuados unos jóvenes tan entusiastas cuanto inexpertos, parece que ya no hay más ninguno interesado y disponible para crear historietas. La irregularidad de las publicaciones y las bajísimas retribuciones previstas en efecto han diferentemente orientado la actividad del consistente grupo de guionistas y dibujantes que se había venido formando durante los años pasados. Algunos han lamentablemente fallecido (como los hermanos García Rodríguez, René Mederos, Eduardo Muñoz Bachs y Luis Lorenzo Sosa); otros han emigrado en busca de suerte (como Manuel Lamar Cuervo, Arístides Pumariega, ...); los demás han encontrado más estables fuentes de ingreso en la pintura, la cerámica, la ilustración, etc.

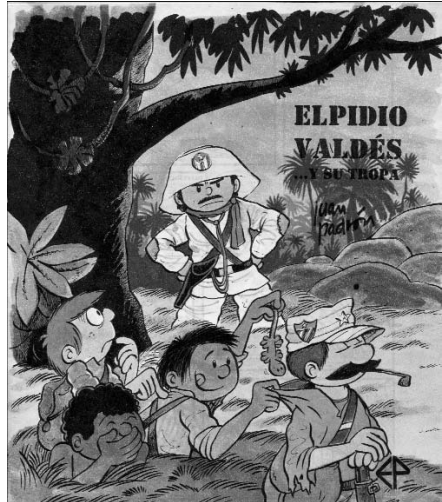
Después de la irregular, episódica, publicación de unos libritos de pequeño formato y de bajo follaje, el último generoso esfuerzo de la Editorial Pablo de la Torriente tiene como objeto una revista no de historieta, sino sobre la historieta: la Revista Latinoamericana de Estudios sobre la Historieta que, impresa a la insignia de la máxima economía, sale cada tres meses desde enero de 2001.



La portada de «Che nada más» publicado en 1997 por la Editorial Pablo de la Torre: el volumen recoge la selección de unas páginas del famoso «Che» de Héctor Germán Oesterheld (guión) y Alberto y Enrique Breccia (dibujos) y una breve historieta de Jorge Guerra (guión) y Orestes Suárez Lemus (dibujos).



La portada de la obra de sátira política «Ley 80. La otra cara de la baraja» de Tomy publicada en 1997 por la Editorial Pablo de la Torre.



Portadas de dos recopilaciones de Juan Padrón Blanco: «Elpidio Valdés y su tropa» publicado en 1999 por la Editorial Pablo de la Torre y «Aventuras de Elpidio Valdés» publicado en 2000 por la Editorial Gente Nueva.



La portada del no. 1 de la Revista Latinoamericana de Estudios sobre la Historieta de abril de 2001.



ibujo de Juan padrón para la Revista On line Sonaste Maneco 6

¿Continuará?

La única revista completamente de historieta que se sigue publicando es Mi Barrio. La revista nace en pleno período especial por iniciativa de la Coordinación Nacional de los Comités de Defensa de la Revolución y con el apoyo del Ministerio de Cultura. Las salidas son todavía extremadamente irregulares: tendría que trimestral, pero de septiembre de 1996 hasta marzo de 2003 sólo han salido diez números, el último (a pesar de la fecha de portada de septiembre de 2001) en junio de 2002.

Más allá de Mi Barrio, la presencia regular de historieta sólo se registra en Zunzún, en Pionero y en Palante.

Zunzún, después de unos años de salidas irregulares, ha recommenzado a salir mensualmente: 16 páginas de pequeño formato, 3 dedicadas a la historieta.

Pionero, después de nueve años de suspensión de las publicaciones, recommienza a salir mensualmente desde marzo de 1999. En sus páginas, todavía, no se encuentran más las maravillosas aventuras de sus tiempos de oro. A pesar de su target adolescente, a la historieta ofrece

no más de dos páginas de corte decididamente infantil.

Palante, al fin, veterano mensual humorístico -única publicación del área que nunca se suspendió, ni en los momentos más difíciles del período especial- en cada número hospeda dos páginas de tiras autoconclusivas... naturalmente humorísticas.

Lamentablemente la historieta cubana no vive hoy bajo buenos auspicios. Es doloroso, pero legítimo, preguntarse si aún tenga un futuro.



Una página de «Traficantes de la muerte» de Maikel García (guión) y Jesús Rodríguez (dibujos) publicada en el no. 9 de septiembre de 2001 de la revista de Mi Barrio.



Portada de Zunzún no. 186 de febrero de 2003 y una página de «Claudia» de Sonny Álvarez publicada en el mismo número de la revista.

Portada de Palante no. 2, año 42, de febrero de 2003.

Orestes Suárez Lemus

Orestes Suárez Lemus nació el 14 de marzo de 1950 en Pinar del Río, allí donde se cultiva el mejor tabaco del mundo.

Electricista, empleado de mantenimiento en una fábrica de colchones, al final de la década del setenta empieza a prestar servicio voluntario en el departamento de divulgación de la organización de los Pioneros. Al momento están casualmente ausentes, en licencia o movilizados, todos los gráficos, los ilustradores y los dibujantes; y así la

ya feliz mano de Orestes tiene modo de ofrecer inequívocos testimonios de su valor. Numerosas ilustraciones para Pionero, para Pásalo, y luego para Zunzún... y en el 1979 su primera historieta: «Viaje de exploración a un extraño dibujo» con el guión de Ernesto Padrón Blanco.



Página de «Viaje de exploración a un extraño dibujo» (guión de Ernesto Padrón Blanco), en Pionero no. 975 de 11 de junio de 1983.

Capaz de doblar la pluma al más esmerado realismo como al más grotesco humorismo, a la delicadeza del cuento para niños como al vigor de la aventura o la reconstrucción histórica para adultos, Orestes viene refinando su estilo, pasando de una

primera fase de progresiva cura por el detalle a la actual búsqueda de limpieza y esencialidad.

Sus cualidades profesionales no se le escaparon a aquel incansable cazatalentos que es Sergio Bonelli, que, conociéndolo en febrero del 1994 durante el 3° Encuentro Iberoamericano de Historietistas, lo ha reclutado enseguida en su equipo, empeñándolo en la serie de «Mister No».



Página de «Inés, Aldo y Beto en: La emboscada» (guión de Ernesto Padrón Blanco), en Pionero no. 996 de 5 de noviembre de 1983.



.Portada de «Yakro» de la colección Historietas de la Editorial Pablo de la Torriente, 1990.



**LA HISTORIETA CHILENA, DE SUS INICIOS HASTA HOY
POR CRISTIAN DIAZ, EL TEC***

*AUTOR DE CAPITAN CHILE Y LA RECOPIACION LA HISTORIETA EN CHILE.

REVISION DE LO PUBLICADO EN TEBEOSFERA.COM -
SIGLO XIX A 1973 -
Y CONTINUACION INEDITA-1973 A 2007-

El descontento con la política fue uno de los factores que motivó la expresión gráfica en Chile en cuanto al humor. Las caricaturas de los líderes de opinión fueron el material impreso en el siglo XIX que andando el tiempo impulsarían el nacimiento del cómic chileno.

Los albores del siglo XX están marcados con la proliferación de revistas de actualidades, de humor e infantiles. La estética de los mismos estaba altamente influenciada por los conceptos de diseño europeos, así resultó un estancamiento en los criterios editoriales de la mayoría de los títulos publicados: Luz i Sombra (1900), El Diario Ilustrado (1902), La Comedia Humana (1904), Zig-Zag (1905), La Revista de los Niños (1905), La Revista Cómica (1905), Zin-Zal (1907), Corre Vuela (1908), Chicos i Grandes (1908), La Risa (1908), El Peneca (1908), Monos y Monadas (1910).

En lo que se publicaba se pueden detectar fácilmente las temáticas: De la crítica social se pasaba además a las historias divertidas per se y otras con moralejas, ocupando el sistema de didascalias (imagen con texto explicativo al pie de la misma)



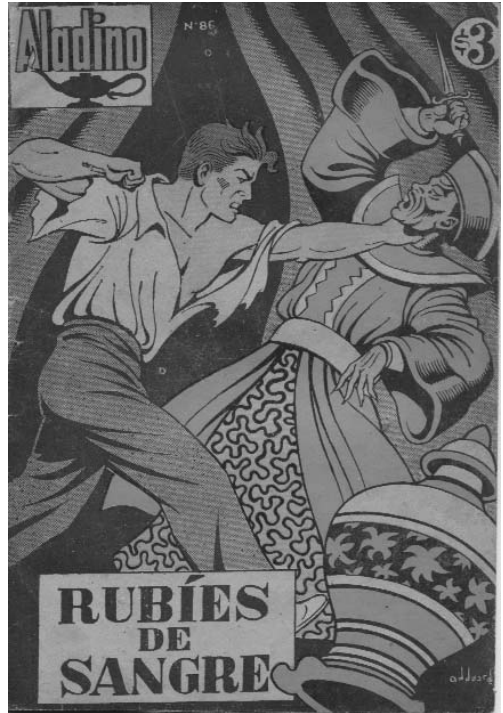
aun cuando ya se experimentaba el uso de bocadillos en otras latitudes (globo con texto indicando al emisor dentro el dibujo): hito en esta época es Federico Von Pilsener, creación de Lustig (Pedro Subercaseaux) que se publicó en revista Zig-Zag entre 1906 y 1907, y que sería imitado en otros años para luego renacer en la década de 1940 en la misma Zig-Zag con un alto contenido de crítica social a través del humor. El dibujante, que luego se convertiría en monje benedictino y pintaría para el

Vaticano, usó didascalias para narrar las desventuras de este emisario alemán en la salvaje región de Chile.

Otro título a destacar es El Peneca, revista dirigida por sacerdotes hasta 1920, cuando asume una joven feminista que cambia el curso de su publicación para convertirla en la más popular de su tiempo, y logró triunfar tanto en Chile como en el resto de Sudamérica. El nombre de esta audaz editora era Elvira Santa Cruz. La década dorada de El Peneca alcanza 1950, cuando fallece el portadista estrella de la publicación, Coré (Mario Silva Ossa), sobrino de la directora de la revista que en esos momentos cesa sus funciones como tal. Para esa época se hace evidente el estancamiento generado por el uso de didascalias al llegar a Chile publicaciones extranjeras más osadas en los conceptos gráficos.

Otros títulos señeros de estos inicios son: El Pibe (1923), Don Fausto (1924), El Pibe (1931), Topaze (1931), el Suplemento Historietas del diario La Unión (1932), Weekend (1932), Topazín (1932), Verdejo (1932), El Abuelito (1934), Chascón contra Tarzán (1936), Campeón (1937), Album Mickey (1937), Pulgarcito (1938), El Cabrito (1941), Pobre Diablo (1945), La Pichanga (1948), La Raspa (1949), Condorito,

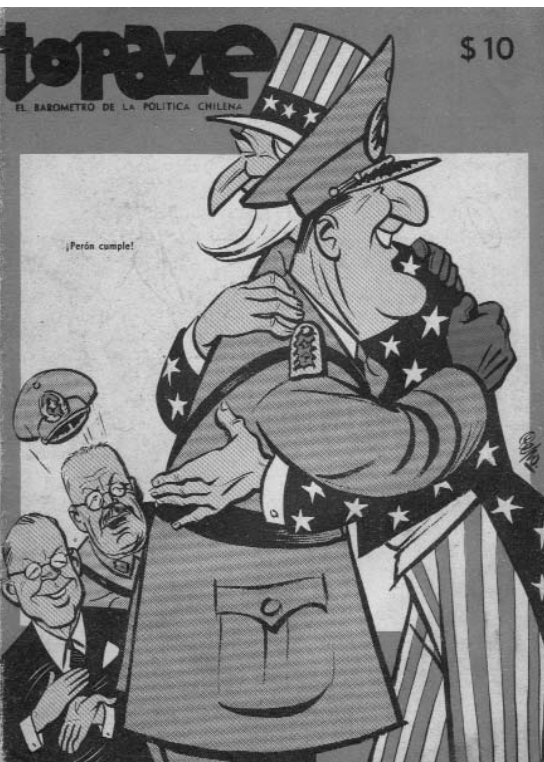
Cuentos Ilustrados (1949), Aladino (1949), Okey (1949), Simbad (1949).



En estas revistas se publicaban comics extranjeros y nacionales, algunas veces se retocaban las viñetas para mantener el reinado de las didascalias, pero los dibujantes locales comienzan a experimentar sobreviniendo el quiebre de muchas de estas revistas.

Entre los dibujantes más famosos de esta época destacan: Coke (Jorge Délano) quien fundó Topaze, revista

de sátira política que sería el modelo a imitar en lo sucesivo pugnando por la popularidad con La Raspa a finales de los años cuarenta. El dibujante, además, incursiona en el cine al tiempo que hace carrera en la prensa escrita y gana premios nacionales e internacionales.



El gran Coke, Jorge Délano, necesitaba una fuente laboral y nada mejor que idear una revista junto a sus amigos Joaquín Blaya y Jorge Sanhueza.

Pepo (René Ríos) debuta tempranamente y logra hacer carrera en la sátira política para

luego desarrollar a su más famoso personaje: Condorito. Christie (Jorge Christie Mouat) es considerado el padre del cómic moderno en Chile. Precoz y visionario con su tira diaria y página dominical de su personaje Chu Man Fú -1938 a 1948-se mostró como desenfadado caricaturista que no duda en recrear a los personajes de Walt Disney, así como crear los suyos propios, como Pilucho, el Pobre Pollo. Nato (Renato Andrade) manteniendo su particular estilo creará a Cachupín y otros divertidos personajes publicados en muchas revistas nacionales. Y Adduard (Alfredo Adduard) es gran portadista y creador de tiras cómicas como Don Bilz.

Debemos aclarar que la publicación Condorito, Cuentos Ilustrados no se relaciona con el personaje homónimo. Acá Coré y otros dibujantes ilustraban los cuentos clásicos que eran acompañados por cómics locales como El Meteoro, un pionero superhéroe, Policóliro, un perro bocazas, ambos del mismo autor, Jorcar, o Pedrín, el piloto invencible de Laufer (un alemán avocinado en Chile). El personaje de Pepo, Condorito, apareció en revista Okey en 1949 y recién en 1955 obtuvo revista propia, un anuario que aumentó su periodicidad conforme aumentaba la popularidad de éste.



Primera aparición de Condorito en la Revista OKEY

La gran casa editorial de esta época y hasta comienzos de la década de los sesenta fue Editorial Zig-Zag la que emprendía acciones matonescas contra la competencia (amenazas telefónicas, presiones a los distribuidores y quiosqueros, levantada de dibujantes). Por ejemplo, Condorito iba a ser publicado por Editorial Buen Humor y terminó en Zig-Zag. Rompiendo el mito, Condorito fue creado en esos días por un joven talento-y quien confiesa esta anécdota:- Themo Lobos. Pepo adoptó al personaje Efanor el Condorito y lo esgrimió contra la caracterización de Chile en el avión Pedrito en el film de Walt Disney Saludos Amigos. Otra versión dice que Lugoze lo ideó en un concurso interno y Pepo lo desarrolló.

De mediados del siglo XX son las revistas: Risas de Pepe Antártico (1951), La Ronda (1954), Barrabases (1954), Rouge (1954), Ventarrón (1956), El Pingüino (1956), Condorito (1955), Mampato (1957), Panchito (1957), Pimpinela (1958), Mi Vida (1958), Pandilla (1959), El Saquero (1959), Cine Amor (1960), Selecciones Escolares (1961), Disneylandia (1962), Aventuras Disney (1964) y Fantasías (1964).

Durante ese período se consagraron Percy con su Pepe Antártico,

personaje que se venía publicando desde 1947 en la prensa diaria, y que es el de más longeva vida editorial en Chile por su continuidad. Hasta 1984 la revista alcanzó 63 tomos recopilatorios aparecidos en forma irregular desde 1949. Otro que destaca es Lugoze (Luis Zegarra) con el personaje Perejil, el vago que nació durante su estadía en Argentina y que en Chile permitió ver la militancia derechista del autor; Perejil dejó de publicarse al siguiente día de salir electo como presidente Salvador Allende. Lugoze además dirigió muchas revistas como La Ronda y Rouge, que eran para adultos.



En La Ronda se pueden encontrar, al parecer, los primeros trabajos de un joven Moebius (seudónimo del afamado historietista galo Jean Giraud).

Una verdadera institución resulta ser Barrabases, revista de cómic deportivo a cargo de Guido Vallejos, quien además editaba títulos como Mi Vida y Cine Amor, publicaciones



Para defender las buenas costumbres y tradiciones criollas, salvar a los niños de la influencia de las series animadas japonesas, el Capitán Chile no trepida en enfrentarse a los ídolos del mundo manga y animé.

de fotonovelas. Con períodos de ausencia, Barrabases aún sale a los

quioscos conquistando nuevas generaciones.

Dato curioso es que en las páginas de Barrabases apareció a comienzos de los 60 la fotonovela de Capitán Chile que hasta hoy casi nadie recuerda.

El Pingüino es la más destacable de entre las revistas de este período porque reunió a los mejores dibujantes cuyos trabajos fueron acompañados por notas de la farándula y fotografías de hermosas mujeres ligeras de ropa. Guido Vallejos fue el director hasta mediados de la década de los sesenta, cuando la revista cambió de casa editorial y directores. El





Una de las figuras que se consagró a partir de la década del 60 fue el aún vigente Themo Lobos que en revistas picarescas como Can-Can y El Pinguino generó lo mejor de su producción.

Esta página pertenece a la edición aniversario número 3 de la revista El Pinguino.

Pingüino dejaría de publicarse comenzando 1969.

Para este tiempo el lector se había hecho más exigente al poder comparar el material extranjero que se publica en el Suplemento de Historietas del diario La Unión; Pulgarcito de La Nación y Mampato del rotativo El Mercurio.

Muy bien impresos, resultaban claramente más atractivos que los producidos en Chile. Sumemos a ello la presencia de ediciones mexicanas y argentinas y tendremos el caldo de cultivo que significará la muerte de muchas de las revistas en otros años populares. Así, radicalmente, Editorial Zig-Zag saca al mercado revistas a todo color comenzando con material Disney para luego generar títulos y personajes que dan cuerpo a la edad del Oro del Cómic Chileno.

Viendo la historieta como poderosa herramienta educativa salen a la luz: Ases de la Novela (1965), con adaptaciones de obras famosas, y Hazañas Históricas (1965), con adaptaciones de episodios históricos de la humanidad. Forjadores de la Historia de Chile (1965), de Editorial Phoenix de Viña del Mar, fue otra excelente revista dedicada a personajes y períodos históricos de Chile.

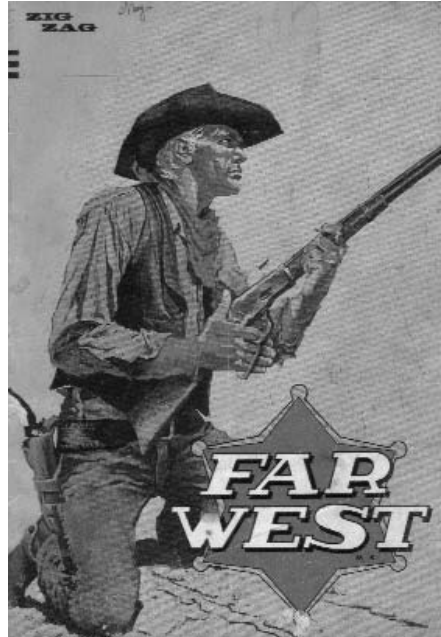


Más fotonovelas fueron Suspenso, Foto Romance y Foto Apasionada; o bien revistas pícaras como Can-Can, todas de 1965. La ciencia ficción tiene por entonces a su más brillante exponente en Rocket (1965), revista dirigida por el genial Themo Lobos, quien reúne a los mejores guionistas y dibujantes en la que puede ser considerada la mejor publicación de cómics chilena. Cuando deja de salir la reemplazó Robot (1966) conservando parte del equipo creativo. Sueños Maravillosos y Mundos Fabulosos (de 1965 ambos títulos) tocan temas paralelos, como lo paranormal. Comicnauta (1966) enfoca la ciencia ficción con humor. Rakatan (1965) es una mezcla de lo didáctico y el humor. Jinete

Fantasma (1965), Jinete Justiciero (1965) -la revista Okey transformada- y Far West (1966) son la tríada dedicada al lejano oeste. Mony (1966) apunta a las travesuras infantiles, Capitán Júpiter (1966) explora el género superheróico. Agente Silencio (1966) en su primera etapa cobijó al género de espionaje, U2, S.O.S. y Trinchera (1966) tocan episodios bélicos. El Intocable (1966) es una versión libre de Tarzán, Soledad (1966) viene dedicada al género romántico, Colección Superfantástica (1966) es un título

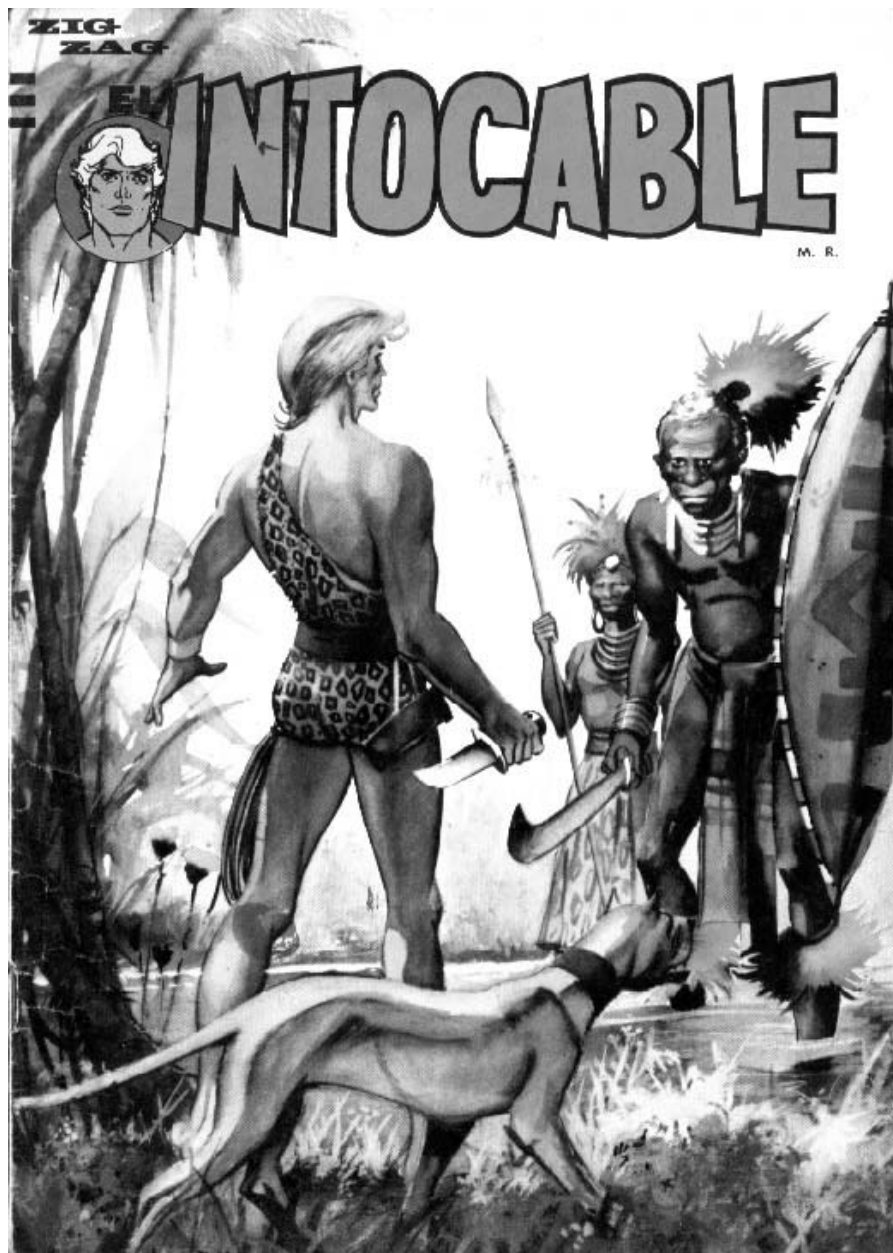


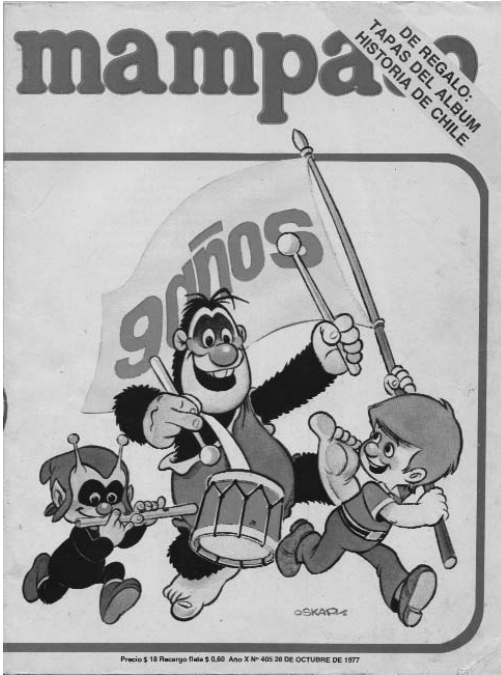
que alternaba semanalmente a distintos personajes que lograrían títulos propios mas tarde como Garra



de Acero y Johnny Nero (1968), Ruta 44 (1966) está dedicada al automovilismo. Mención especial es la colaboración en este último título del gran Héctor Germán Oesterheld, quien además participaba en Far West y Pingüino.

Siguiendo con los títulos de la edad de oro, tenemos: Jungla (1967) con el protagonismo de Mawa, la diosa blanca del Mato Grosso; Alta Tensión 2000 (1967), para adultos y víctima de una campaña moralista en 1968; Pequeña Bliiblioteca (1967), suplemento del diario Las Ultimas Noticias; El Siniestro Doctor Mortis (1967), título inspirado en un popular

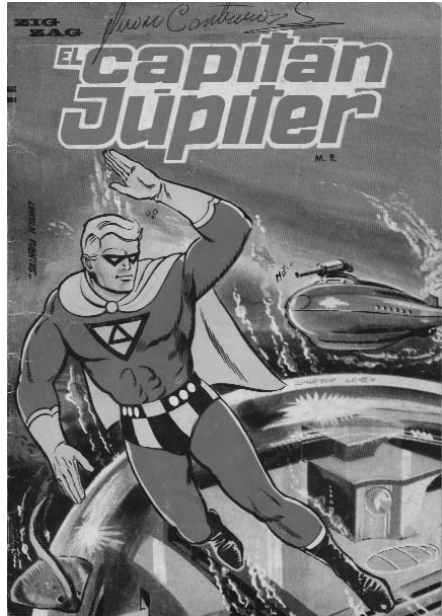




programa radial; Jet Logan (1967), con material británico de ciencia ficción; Espía 13 (1967) con episodios bélicos, Barrabases (1968), en su segunda etapa donde no dibujó Guido Vallejos, y Guerra (1969), que reunía a los tres títulos previos dedicados a la II Guerra Mundial; La Chiva (1968), cobija al humor crítico social; Artemio (1968) recopila lo publicado en la prensa diaria; Icarito (1968) es un suplemento del diario La Tercera que aún hoy sigue publicándose; 007 James Bond (1967), adaptación nacional del personaje de Ian Fleming; Mampato (1968), semanario que marcó a

varias generaciones, destacando las aventuras del pequeño Mampato y su amigo Ogú a través del tiempo gracias a un “cinto espacio temporal”. En un comienzo dibujado por Oskar Vega, la saga tendrá matices de genialidad cuando se haga cargo de ella el gran Themo Lobos.

El destape llegó a los cómics nacionales con Nat-Nueva Alta Tensión- (1968) donde destaca el El abuelo vitaminas, Pirigüin (1968), Viejo Verde (1970), con el émulo del abuelo ya citado, y Cosquillas (1970). En todas las revistas comienzan a mostrarse desnudos completos y



chistes eróticos explícitos y vulgares. La ciencia ficción se viste de gala cuando Zig-Zag edita 5 x Infinito, la obra de Esteban Maroto, en 1970. Al año siguiente, al asumir el gobierno de la Unidad Popular, Eos Errante, de autores chilenos trata de rescatar la estética y sentimiento del material español.

1971 representa un año de cambios en la vida editorial chilena. El Estado compra parte de los activos de Editorial Zig-Zag. Los títulos que publicará Editorial Quimantú sufrirán la censura a manos de grupos de especialistas acorde al bien común de los lectores o será un claro instrumento concientizador como La Firme (1971) y Cabrochico (1971).



Doctor Mortis

Los personajes principales dejarán de serlo y se incluyen historias encarnadas por chilenos como marinos, pescadores, policías o gañanes a partir de las ediciones de



agosto de 1971. En abril de 1972, los títulos son incluso cambiados. Intocable pasa a ser Guerrillero; Jungla pasa a ser Hombres en la Jungla, Jinete Fantasma será El Manque, Far West desaparecerá (ya lo había hecho Doctor Mortis), Agente Silencio será Dimensión Cero. Editorial Zig-Zag pasará a llamarse Pínel y sigue sacando títulos con material Disney o bien los Picapiedras y Don Gato y su Pandilla (1971). Otras revistas que ven la luz y de otras editoriales durante este período son: Patito (1971), Cribaldo (1972), ambos inspirados en Condorito; La Tercera Oreja (1971), inspirado en un programa radial; El Peneca (1971), pobre rescate del

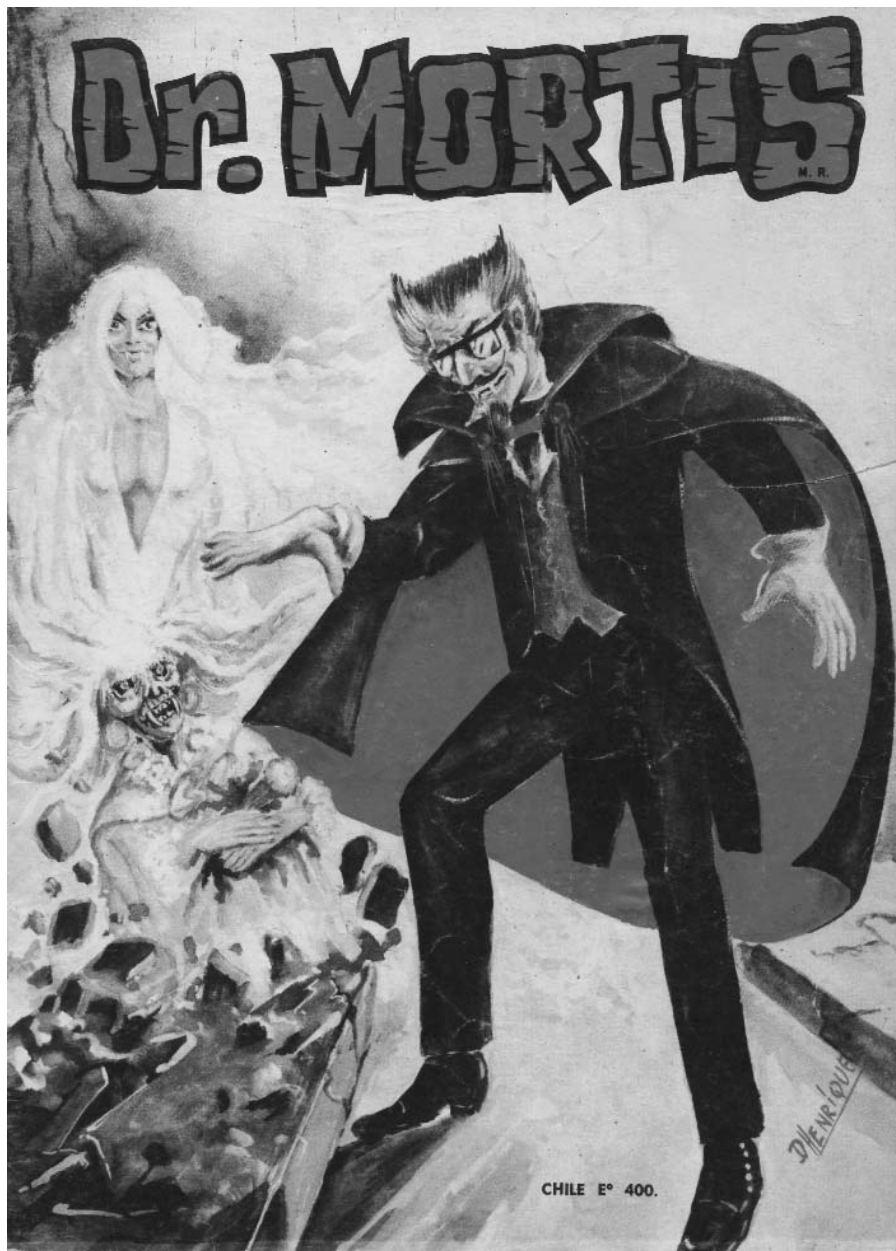
otrora famoso título; Garra de Acero (1972), usando el nombre de una revista antes publicada ahora con las aventuras de Delta 99 - malamente llamado acá Garra-del español Carlos Giménez; Artemio (1972), tratando de ser una revista periódica, Far West que vuelve y se publica hasta 1974 y a veces con material incluso calcado burdamente de ediciones Marvel; Doctor Mortis (1972), con historias de corte fantacientífico, logrando editarse hasta 1977-por lo menos eso data la edición de referencia.

El álgido año de 1973, en que se publican títulos como Killer, Ganso y Adan y Eva, vive cambios dramáticos

cuando el aparato militar chileno asume por la fuerza las riendas del país. Se dejan de editar por un tiempo los títulos de la Editorial Quimantú para luego retomar sus actividades bajo el nombre de Editorial Nacional Gabriela Mistral. También acá el gobierno de turno utiliza como arma propagandística las revistas de historietas. Se incluyen más aventuras que involucran a las fuerzas armadas, así como efemérides de las glorias del ejército, y se incluyen al pie de página textos como: «la patria amaneció en septiembre», «las fuerzas armadas te protegen» o «haz lo correcto y estarás tranquilo».



A pesar de que se implantó una dictadura el cómic no dejó de circular en Chile si bien se retocaron en pro del nuevo régimen y los ajustes sociales no ayudaron a que fueran rentables. Y como de costumbre el incluir tiras de humor, con personajes de corta vida, como las andanzas de Ojetillo, del dibujante Néstor



En Chile no dejan de editarse cómics pero la censura impuesta, la persecución de algunos dibujantes por su militancia izquierdista, las directrices inherentes al abrupto cambio de gobierno y los cambios de hábitos con la popularización de los aparatos de televisión marcarán a las futuras generaciones de dibujantes que revitalizarán el cómic nacional teniendo como gran fuente de inspiración ese recelo hacia quienes gobiernan, generando un estrecho campo argumental pero ingenioso, dejando claro que en estos años duros y citando al caricaturista Guillo:

«El humor es más fuerte»

1973 a 2007

La televisión penetra, decía un popular humorista en un programa de variedades conducido por el gran Raúl Matas a fines de los 70 que se transmitía por...televisión. Y no se equivocaba ya que si bien era un nuevo entretenimiento que competía con la lectura, las versiones impresas de series animadas emitidas por los pocos canales de señal abierta se mantenían en los kioscos con éxito. Así, los ajustes económicos y políticos mermaron el éxito de algunos iconos como Mampato que desapareció al comenzar 1978. Hacia

esta fecha Barrabases probó suerte por un par de años, personajes como Hulk, Spiderman, Ironman y Conan lograban otros tantos en ediciones chilenas mientras Lou Ferrigno y Nicholas Hammond deleitaban con sus caracterizaciones. Las series japonesas también tenían éxito y en general lo que se anunciara en televisión.- Heidi, Hombre de la Atlántida, Los Picapiedras, Oso Yogui, Jappinging con Ja. Incluso las adaptaciones de importantes films como la saga de Star Wars fueron popular lectura. Aunque todo era por temporadas. Mientras, Condorito



pasaba a ser propiedad de Televisa y los dibujantes se mantenían en su rubro en los suplementos de ayuda escolar amparados en los periódicos, como el aún editado (y muchas veces retocado) Icarito(1968), Pequeña Biblioteca(1967 y 1980), Remolino (1974), Pocas Pecas(1978), Desafío al Ingenio(1986) y Benjamín(1991). Un buen intento de reposicionar al cómic local fue el suplemento dominical Historietas en el diario La Tercera(1980) pero al final sólo las tiras diarias se mantuvieron, fenómeno generalizado en la prensa chilena. Y cada vez que algún suplemento aparecía se incluía una página de cómic local y/o extranjera.

Por lo general las series de humor se mantenían o probaban suerte, como La Chueca(1976), para alegrar los días oscuros. Mas, este tipo de publicaciones no satisfacía a los jóvenes que no se sentían reflejados. En este caldo de cultivo surge el fanzín como el mejor vehículo para expresarse en niveles más experimentales y contestatarios. Cuando Themo Lobos probaba suerte con Cucalón(1986), apelando a la nostalgia de sus personajes como Ñeclito, Mampato y Máximo Chambónez, y Los Pitufos(1983) y Transformers(1986) competían con el hijo ilustre de Pelotillehue en los kioscos, títulos como

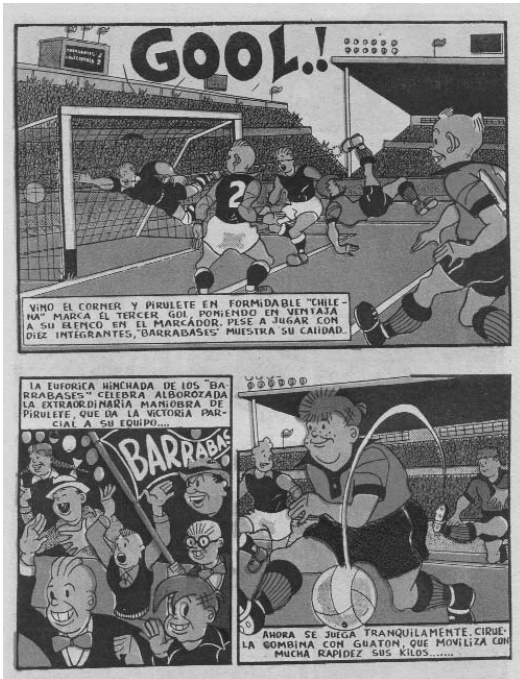


Beso negro, esta revista, al igual que Matucana, fue símbolo del movimiento alternativo en la producción de comics que encarnaba la rebeldía de los jóvenes contra el gobierno militar y las historietas para todo público.

Supercifuentes(1978) del gran Hervi en revista La Bicicleta y luego en un recopilatorio(1982) , Tiro y Retiro (1983), Ariete, Beso Negro, La Cacerola, Matcuana (1984), Enola Gay (1986) serían el puntapié para una eclosión más oficial del cómic nacional representadas en Ácido(1987), Trauko(1988), Bandido(1988) y Matucana(1990) en su nueva época. La movida española, la innovación, el descontento con el gobierno de turno, el destape eran los temas principales para transgredir las buenas costumbres,

protestar de algún modo. Si bien el fantasma de Mampato penaba y cada vez que una revista similar aparecía se le recordaba junto a la desaparecida El Peneca, como se ve en Cucalón, 2 Puntos(1986), Cachipún(1989) y Pimpín(1991). Cercano al cambio de gobierno vía democrática las revistas de humor proliferaron, incluso Topaze resucitó al alero del diario La Tercera(1989). Le acompañaron Humor de Hoy(1987), Apsi Humor, El Agujón(1987), Bisturí de Papel (1988), Don Pato(1988), El Estilete de Papel(1988), El Loro(1989) y El

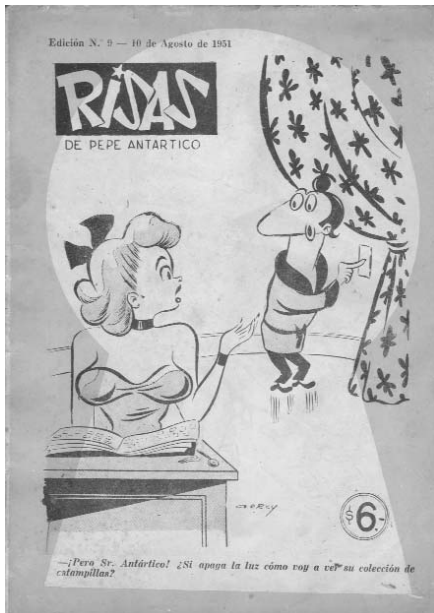
Humanoide(1989). De corte adulto se publicaron Oso Polar(1988), Quirquincho(1989), El Tiburón(1989), 100%(1989), la única que sigue saliendo, La Papaya(1989), La Salsa(1989), Picardía(1989) y La Chuchoca(1989). Aprovechando la aceptación y polémica que se generaba nuevamente en torno al cómic local muchos se aventuraron con mayor o menor éxito, así a través de los años tenemos Asteroide y Alacrán(1988), dedicadas a la ciencia ficción y la aventura respectivamente, Barrio Sur(1988), Thrash Comics(1988) desde donde el personaje Anarko conseguiría título propio desde 1990 y consagraría al autor, Jucca, como verdadero caudillo historietístico, exitoso hasta el día de hoy. Barrabases(1989) prueba suerte de nuevo y hasta hoy se publica esporádicamente, Kloaca(1989)El Cuete(1989), Pichikata(1989), Catalejo(1989), Kagaziki(1989), Yo la Maté(1989), Kichos(1990), que generó polémica por su estética feísta que podría deformar la percepción del niño lector, según sus detractores, Raff(1990), Plop, Don Rodrigo y Gorigó(1991), del mismo grupo que daba vida a Condorito, de paso rescatando a un viejo personaje de Pepo, Oxígeno(1993), Pato Lliro(1993), La Mancha(1993 y 1998), Kiltraza(1994) que sería la matriz para el grupo Aplaplac y La Nueva



Gráfica Chilena, responsables del exitoso programa 31 Minutos.

No olvidemos que la prensa diaria da cabida a comics nacionales y allí, a través de los últimos años han desfilado Perico Poncho, Martín Conejín, Pupi, Lokán el bárbaro, Patito y familia, Lobito Marino, Paloma, Pepe Antártico, Juanita Lacrimosa, El Antipoeta Sanhuesa, Artemio, Condorito, Chanchito Zero, Horacio y el Profesor, Waldo, el Cucho y la Cata. Algunos autores a destacar en esta nueva etapa de redescubrimiento y redefinición en la historieta chilena que se prolonga hasta hoy son: Juan Vásquez, Pato

González, Jucca, Christiano, TEC, Martín Cáceres, Gonzalo Martínez, Félix Vega, Felva-Felipe Silva-, Lautaro Parra, Yo-Yo-Mauricio Salfate-. Karto, Fyto Manga, Marcela Trujillo, Kopal, Marko Torres, Vitro, Máximo Kalfuman, Asterisko-Germán Miranda, Dreg, Mauricio Herrera, Vicho-Vicente Plaza-, Coky, Mac, Abbay, Renzo Soto, Álvaro Molina, Rodrigo Elgueta, Gabriel Rodríguez, Francisca Salomón, Alan Robinson y el grupo Acuarela. Y se suman a los paladines de las viñetas los veteranos Máximo Carvajal-fallecido en agosto del 2006-, Santiago Peñailillo, Themo Lobos, quien ha logrado reeditar la saga de Mampato con Editorial Dolmen y Juan Carlos Sáez, serie que fue llevada a la pantalla grande con éxito, Vicar, Percy, que acaba de lanzar otro recopilatorio de Pepe Antártico, Pepe Huinca, Joel Espinoza y Mario Igor, los tres ya fallecidos, Palomo, Hervi, De la Barra y Luis Cerna, quien está en semi retiro del rubro hace poco. Por la constancia, la calidad desplegada, las ganas de seguir luchando por este arte y el potencial del mismo, poco a poco la historieta sería considerada en los planes de estudio para los niños y jóvenes chilenos, incluso siendo carrera en algún instituto de educación superior sin dejar de mencionar que el gobierno la ha promovido en concursos y talleres como una



manera de ayudar a los adolescentes a expresar sus inquietudes en torno a problemáticas como la violencia, la droga o la contaminación. Ayuda a este cambio de actitud la realización de encuentros, salones o convenciones de comics que acercan la narrativa gráfica al ciudadano común llamando la atención de los medios de prensa, alcanzando algunas de estas instancias connotación internacional al invitar a destacados creadores como Jacques Tardi (2° Salón Internacional del Cómic y la Ilustración, Viña del Mar, 1993), Alan Grant (Fixxion 2000, Santiago, 2000) o Juan Giménez (Misión Santiago, Santiago, 2001). Se debe destacar a Concomics como el evento más significativo y regular ya que desde el año 2001 reúne a los fanáticos y público en general en torno al cómic y temas afines en dependencias de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, siendo iniciativa de uno de sus alumnos ya hoy convertido en un profesor de historia, el señor Eduardo Barraza. En esta lucha por la vigencia, la televisión ahora juega un rol importante pues con el tiempo se ha dado cabida al tema teniendo panelistas en algunos programas o bien haciendo reportajes a connotados autores o a los que recién comienzan. La llegada de Internet ha ayudado a que los jóvenes y los no tanto se aventuren a



Los jóvenes de Temuco, ante la apatía de poderosas editoriales, logran sacar al mercado una revista de gran calidad, de aparición mensual que trata de una vez por todas de establecer un mercado digno para el cómic chileno.

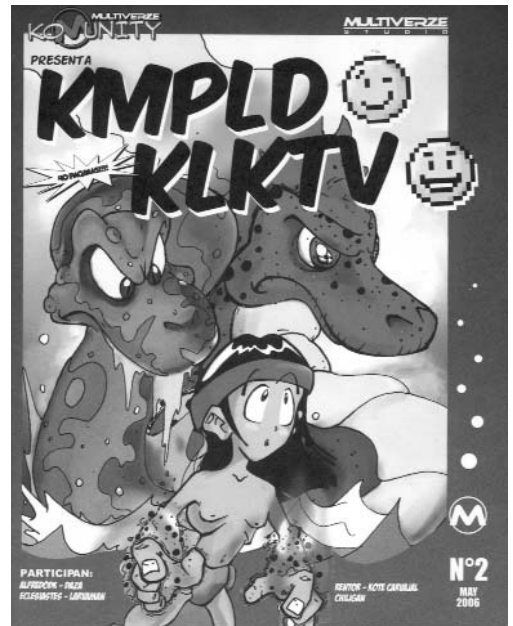
probar suerte en el extranjero y a promover su labor local. Pues, a pesar de las ganas y el talento existente no hay en Chile una editorial de peso sustentando masivamente revistas de cómic nacional si bien Condorito es lo más cercano a eso. Hoy por hoy el fanzín sigue siendo el medio más expedito cuando buenos intentos como Caleuche Comics (2005) se mantienen en el mercado con una publicación de aparición regular y de excelente formato.



Símbolo del renacer del cómic en Chile a finales de la década de los '80 es la revista Trauko. Su postura para adultos generó que la revista fuera censurada, requisada, víctima de ataques incendiarios y hasta enjuiciados sus gestores, por lo que no alcanzó las 40 ediciones de vida, mas sí caló hondo en el medio.

En la actualidad tras un quiebre y choque de propuestas, ya que de las revistas de muchos autores y temas varios se pasaron a la de personajes y menos dibujantes, muy al estilo norteamericano, y se vuelve a la publicación colectiva, y cuando la estética manga e híbridos o el estilo cartún dominan el mercado, la autoedición es lo más sensato y práctico. Diablo (Javier Ferreras y Mauricio Herrera, 1996), Hermanos Rata (Marko Torres, 1996), Abuela Fuentes (Asterisco, 1996), Los Melomaniacos (MAC, 1996),

Rayen (Jorge David, 1998), Sin Huesos (1999), Chupacabras (Coky, 2000), Capitán Chile (TEC, 2001), Supervaca (Renzo Soto, 2003), Makabro (Peñailillo, Carvajal y otros, 2004), Informe Meteoro (Huichamán y otros, 2005), Kmpld Klktv- compilado colectivo (Multiverze Studios, 2005) son algunos de los buenos ejemplos. Mención especial merece la labor permanente de Jucca Producciones que desde 1995 ha venido editando comics de su autoría o bien en colaboración con Romina Toro, Marko Torres, Renzo Soto y Abbay, parodias como Star Mal, Matutex, Harry Potto de Botella, X-Cremen, Spuberman, y las recopilaciones del mítico Anarko.

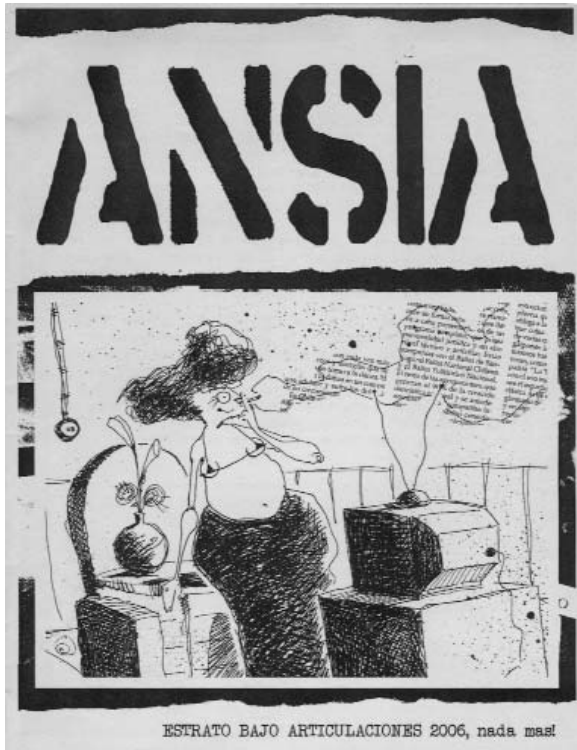


Cuando hoy aún se celebra el centenario de la historieta chilena recordando la primera aparición del personaje Von Pilsener del dibujante Lustig y se proyecta relanzar el monográfico que Jorge Montealegre publicó en 1993 sobre aquel cómic, y el gobierno a través de su Consejo Nacional de la Cultura y Las Artes aprueba proyectos que tienen al cómic como medio de expresión o tema de investigación y rescate, aún no se establece el mercado estable que los historietistas reclaman y por

lo mismo seguirán dándose a conocer por los medios que sea posible, ya sea en la universal Internet que alberga sitios como:

www.meliwaren.cl,
www.ergocomics.cl,
www.nalgacomics.blogspot.com,
[www..capitanchile.cl.kz](http://www.capitanchile.cl.kz) y
www.comicchile.cl o a través de la radio, la televisión, la prensa, y por la razón o la fuerza...del fanzín.

A por los otros cien años.





LA HISTORIETA URUGUAYA
POR HERNÁN OSTUNI

salían de sus bocas , otros en cambio mencionan una litografía de 1838 del español Juan Manuel Besmes e Irigoyen : El General Rivera en Campaña, como primer antecedente de la historieta Uruguaya , en ella el general dialoga brevemente con un paisano .

Recién en 1890 con la aparición de El Negro Timoteo hallamos algunas secuencias de viñetas, primero por la mano de Orestes, con sus historias contadas en cuadritos al decir del propio dibujante y más tarde por Antonio Pérez. Un año después Eustaquio Pellicer, un periodista y poeta humorístico burgalés radicado en estas costas del Rio de la Plata, fundó Caras y Caretas, revista que se haría famosa en la Argentina luego de sus primeros años de edición montevideana. En ella se destacaban los excelentes trabajos del ilustrador Charles Schultz, también integrante del directorio de la revista, de esa misma época también podemos mencionar al periódico La Alborada, con ilustraciones parecidas a las de Caras y Caretas.

Para 1910 aparece el mítico magazine Mundo Uruguayo en el que se publicarían las primeras tiras importadas, como The Katzenjamer Kids y los trabajos iniciales de Fola, seudónimo de Eduardo Geoffrey Foladori, quien a pedido de Perelló

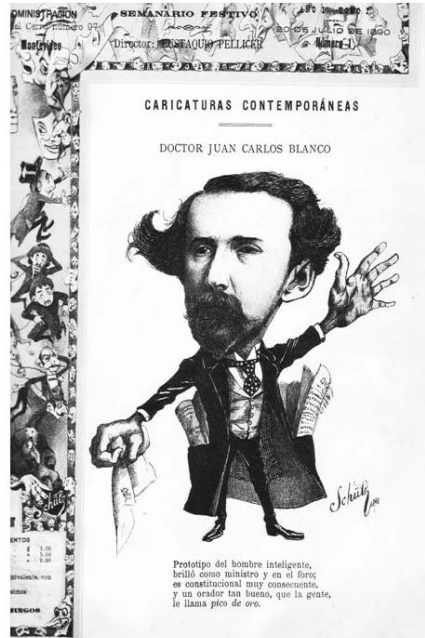
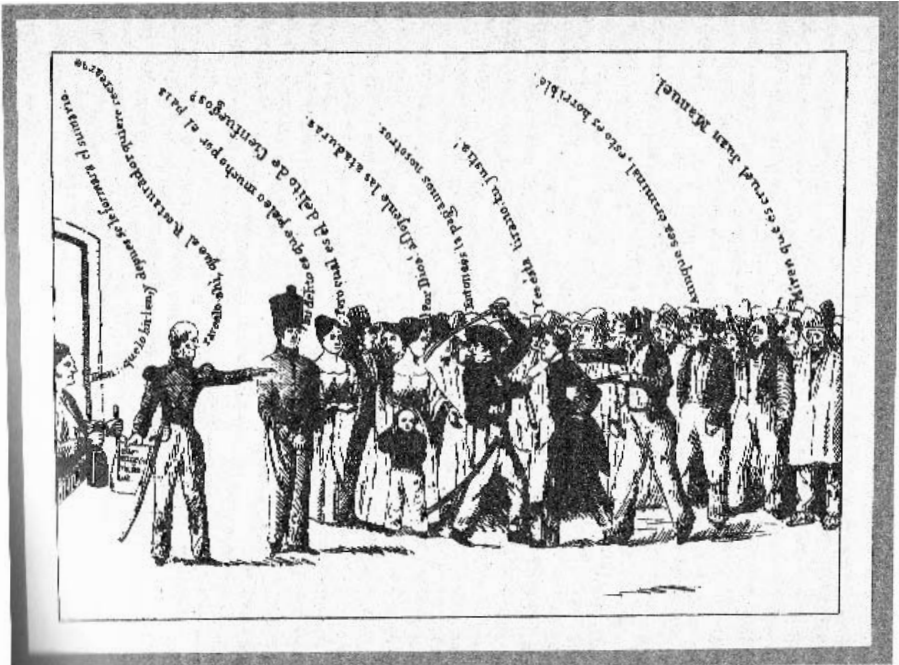


Ilustración de Schultz en el N° 1 de Caras y Caretas

creó la tira Ciengramos y Viola, que fuera rebautizada después como Pelopincho y Cachirula en su paso por las revistas Billiken y Anteojo de la Argentina. Previamente Fola había publicado las andanzas de Don Tranquilo, tira a la que le siguieron sus no menos famosas Gumersindo, Doña Bomba y Divúlguelo que se publicaban en forma simultánea en varios periódicos argentinos. Entre 1926 y 1927, Rafael Barradas (uno de los artistas plásticos más famosos del Uruguay) realiza historietas para la revista De Oro.



Bloque de ilustración aparecido en "El Grito Argentino" editada en Montevideo, en la ventana se observa a

Juan Manuel de Rosas.

Los años 30 fueron muy interesantes para la historieta uruguaya. Hace su aparición Julio Emilio Suárez Sedraschi, considerado, aún hoy, el más notable dibujante, historietista, ilustrador, y caricaturista el Uruguay. Era un hombre polifacético: pintor, periodista, docente, humorista, literario, hombre de Radio. Fue Secretario de Redacción - durante algunos años - de Mundo Uruguayo. Sus primeros trabajos fueron apuntes parlamentarios -a la manera de Ramón Columba- para el El Nacional, diario de efímera vida fundado por Carlos Quijano, pero sus tiras

iniciales aparecieron en El Plata y El País, bajo el título de Wing y Roncadera y Las andanzas de Roncadera, respectivamente, que luego se transformarían en los inolvidables Peloduro y El Pulga.

Sin dudas su obra consagratoria fue su novela gráfica Peloduro, verdadera pintura social del Uruguay de aquellos años y tanto fue su éxito que hacia 1943 fundó y dirigió la revista homónima, la más célebre del humor charrúa y una de las de mayor trascendencia en el humor rioplatense.



CHIL BUSCA DESCANSO EN LA SELVA, ALEJÁN-
DOSE DE LA CIÉNAGA, RUMBO A LA MARAÑA
MÁS ESPESA DONDE PODRÁ DORMIR SIN
TEMOR.

25-6



Chil el Ingenioso

en Africa para la Tribuna Popular. Pero en 1942 aparece su famoso personaje Don Cristóbal en el diario La Razón de Buenos Aires y es durante los siguientes años cuando el nombre de Umpierrez se internacionaliza con Doña Lala (1945) para la distribuidora APLA, y El falso duque Bobadilla (1947) aparecido simultáneamente en la porteña revista Estampa y otras publicaciones de Barcelona. Es muy recordado también por la creación del juego gráfico Busque las siete semejanzas, una suerte de cartoon de entretenimiento, originalmente aparecido en el diario El Día de Montevideo aunque publicado simultáneamente en medios de Buenos Aires. Sus postreras colaboraciones fueron para el periódico Últimas Noticias.

En la década de 1950 el diario El País, comenzó a editar una página humorística bajo el título de Lunes, que era precisamente el día de publicación. Tanto fue el éxito que se transformó una revista autónoma



Don Cristobal por Umpierrez

con el mismo nombre, bajo la dirección del escritor y crítico literario César Di Candia primero y posteriormente del dibujante Luis Blanco Blankito, autor de la tira Draculita Perez..

En 1959 se funda la Editorial Continente que fue un verdadero hito en la historia del comics uruguayo. Se revela como un promisorio gran ilustrador José Rivera que resultaría junto a José Mariño una dupla increíble por la plasticidad de su lápiz para ilustrar tanto las historietas con héroes de aventuras como las planchas satíricas y humorísticas.

José Rivera Giacoia (Zezé), dibujante, ilustrador, nació en Montevideo, el 21 de abril de 1930. En 1957, luego de algunos años de estudio de dibujo humorístico, hizo su debut profesional en el semanario La Gaceta Sideral con su historieta Ben Bollo. Trabajó para el diario El Día, y sus diversos suplementos, y en 1958 publicó su primera historieta seria, de género gauchesco: Aventuras de un inglés en el Uruguay, republicada como Patricio York, en la revista Bandera Negra de la recién aparecida Editorial Continente. Pero es en 1959 -más precisamente el sábado 13 de junio- cuando realiza su obra consagratoria: la tira diaria



Tapa N° 1 de Bandera Negra



Patricio York en bandera Negra sobre la novela de Ismael del escritor Eduardo Acevedo Díaz: que tuvo como adaptadores del guión a Antonio García Pintos y a José Mariño, pero que Rivera continuaría solo hasta 1960.

La crítica de entonces señaló textualmente: La versión del joven y brillante dibujante que es José Rivera, forzosamente libre, se ajusta no obstante fielmente a la trama del original y reproduce, con verdad, los tipos de nuestro país en la época de la independencia, las vestimentas, los escenarios, las campañas". La última tira, que llevaba el número 218, apareció el 18 de marzo de 1960

La Editorial Continente publicó además otras recordadas revistas de historietas- además de Bandera Negra-: Comandos, Agente Secreto y Puños y Balas y contó con trabajos de Douglas Cairoli y Celmar Pumé también alumno de Cortinas que incursionaría con éxito en el género con personajes de ciencia ficción, el oeste americano y el costumbrista .

Por esos mismos años de la década de 1950 apareció un a pléyade de dibujantes que conseguirían renombre en la historieta uruguaya. Uno de ellos fue Jorge Reissig (Jota Erre) que descolló publicando álbumes de corte humorísticos. Se

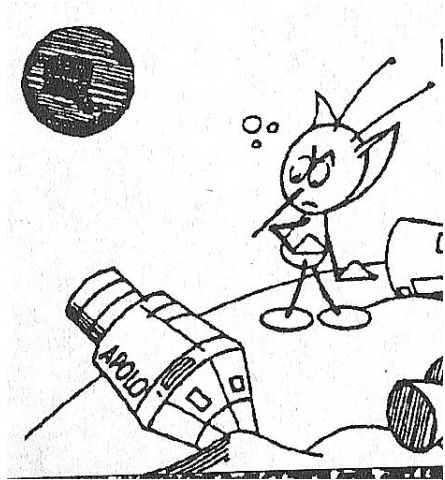


Ismael por Jose Rivera

inició en Mundo Uruguayo y en 1979, para el diario Mundo Color produjo su obra más conocida: Luciano, el marciano que luego pasaría a las páginas de El País.

A fines de la década del 50, comienza a destacarse Carlos María Federici que es un caso especial dentro de la narrativa uruguaya, porque si bien su producción literaria en el campo de la ciencia ficción, el cuento policial y de terror es ampliamente conocida, su paso al cómic no quedó inadvertido, sino que, por el contrario, le valió ser reconocido como uno de los principales autores del género.

Federici siempre manifestó la influencia que tuvo en su obra, la llamada Edad de Oro de la historieta norteamericana: Considero, dentro de los clásicos, a Will Eisner que en su momento fue un pionero. (Harold) Foster el maestro. El Rip Kirby de Alex Raymond. El Flash Gordon de Dan Barry, Esta influencia se ve en su primera historieta Barry Coal presentada como “la primera de aliento internacional”. Esta tira apareció en 1968, ocho años después que publicara su primer cuento. Lo novedoso de esta creación, fue que se organizó un concurso entre los lectores para que trataran de descubrir al asesino de la trama antes de los cuadros finales.



Detalle de Luciano el Marciano

Barry Coal era un detective de color (coal en inglés significa carbón) adscrito al FBI, residente en Nueva York y, curiosamente, con dos ayudantes blancos. Esta tira marcó un hito en la historieta uruguaya.



Detalle de Barry Coal de Federici



COMANDOS

OTRA GRAN REVISTA URUGUAYA
DE HISTORIETAS COMPLETAS!

*Formidables aventuras y
grandes emociones con los
personajes más famosos del mundo*

**JOHNNY HAZARD
CAPITAN BARTON
PRINCIPE VALIENTE
CLIFTON RAY
BUCK BARKER**

Tapas a todo color
132 páginas de gran formato.
1.20 el ejemplar!

En la R. ARGENTINA \$ 12.⁰⁰ m/a

Propaganda de la Revista Comandos de Editorial Continente



AGENTE SECRETO

HISTORIETAS COMPLETAS

En este número:

- VIC FLINT
- MIKE MASON
- RIP KIRBY
- SEÑOR ENIGMA
- AGENTE SECRETO
- Y MUCHAS MAS

PRECIO DE VENTA
1.20
EN TODOS LOS PAISES

EN LA REP. ARGENTINA \$ 12 m/a
En otros países U\$ 0.15

Tapa de Agente Secreto de Editorial Continente

También en los años de 1960 aparecen los primeros trabajos de Eduardo Barreto titulados El Cid y El poderoso halcón. Luego, hacia 1974, Barreto emigró a la Argentina donde hizo algunos trabajos para la editorial Columba. El primero fue Kabul de Bengala sobre guiones de Oesterheld. Y si bien no logró la titularidad de ninguna historieta trabajó como ayudante en muchas, como, por ejemplo, Nippur de Lagash, Wolf, y Kayan, marcando su impronta en el arte del dibujo. Su consagración la logró en los Estados Unidos dibujando The New Teen Titans, Atari force e historias de Batman y de Superman y personajes de la Marvel cómics.

Durante la década de 1980, la historieta uruguaya encuentra un nuevo cauce: el humor satírico-político. Aparecen así revistas como Misia Dura, La Opción, El Dedo entre las más destacadas, sobresaliendo ilustradores de la talla de Tabaré Gómez Laborde (Tabaré), Luis Blanco (Blankito), Lizan seudónimo de Edgardo Lizasoain y muchos otros. La extensa obra de Tabaré (Max Calzone, Bicherío, Historias de no contar, Historietas en el telo, Historias futboleras, Kristón Kolón, etc) también tuvo éxito en Buenos Aires, ejemplo de ello es su tira Diógenes y el linyera que se publica en el diario Clarín de Buenos Aires en forma ininterrumpida desde 1977.



Batman por Eduardo Barreto



Eduardo Barreto para la revista "El Dedo"

También Lizán colaboró en muchísimos medios argentinos (Humor, Sex Humor, Fierro, Satiricón, Revista Viva, etc) y otras publicaciones latinoamericanas como la revista de La Nación de Costa Rica.

En 1983 apareció, tras la clausura por la dictadura militar uruguaya de su antecesora El Dedo, la revista de humor y actualidad Guambia , que actualmente se publica como suplemento del diario Últimas Noticias.



Tapa de la revista Guambia como suplemento de Últimas Noticias

La vuelta al camino de Juan el Zorro

CUENTO DE SERAFÍN J. GARCÍA
DIBUJOS DE RANZO

Ante sus impresionantes revelaciones, Juan se aproxima al Nandi y le secreta al oído.

¿TE DAS CUENTA, PATAS LARGAS? EL COMPARTO ES NADA MENOS QUE UN HERMANO DE "PADRINO" ¿TENE CASUALDA MAS GRANDE?

YA LO CREO Y SERA FORA, ESPERA QUE ESTAN ALIBRANDO ESTE PANE EN FIJA QUE SALGO AL DE ALLA.



NO SEAS BÁRBARO, CHE. SES HEREDAN LAS VIRTUDES O DEFECTOS DE PADRES Y DE AGUELOS PERO NO DE HERMANOS.



GUENO. LO CERO ES QUE POR LAS VENAS DE LOS DOS OVEROS CORRE LA MISMA SANGRE. EN CUANTO A LAS MANAS, LES VENDRA DE RAZA, CAROLO YO ASIGUN EL REFRAIN, DE TAL PALO TAL ASPILA. O TODAS LAS QUE SE HAGAN, ME PERMITO AGREGAR, PERO LO IMPORTANTE ES QUE LA CASUALDA NOS HA TRARDO A CONFRONTARNOS CON UN HERMANO DE "PADRINO" QUE SI TENE SUS MISMOS VECOS TENDRA TAMBIEN EN FIJA SUS MISMAS DEBIDADES. MUCHAS FORTENSIONES Y VANDA A FOLTA. QUE LO HARA CERBROE MAS INTELIGENTE QUE TUNTO LOS DEMAS. MORTALES JUNTOS SI ESE ES SU LAGO FLACO NO TARDARE EN DESCUBRIRSELO Y DENDE YA TE PANTO FA QUEIARNOS UN TIEMPO EN ESTE PASO Y DIVERTRINOS EN GRANDES A COSTA DE OTRO BRUTO TAN CREIDO COMO EL FINAO.



ACEPTO LA INVITACION. PERO TENE CLUIDAO JUANCITO NO SEA QUE TE VAYAS A TOPAR CON EL HORCON DEL MEDIO Y TE ROMPAS EL HOCICO EN LA TOFADA.

NO TENAS MIEDO, PATAS LARGAS. ETEN SABES VES QUE A MI NO ME ASUSTAN TIERES, POR MAS OVEROS QUE SEAN.



FIN
Zorro 54

CONTINUARÁ...

guambina

¿COMIENZO A COMENZAR A PROMOVER LA ESTRELLA QUE TIENE LA UNIDAD DE TRANSLATORIO O OTRO PLOCH, PERO DE PRONTO SE DETIENE...

Homero

el muchacho
nigero

ESPECIAL PARA
"EL PAÍS" POR
PAUL COVATTA



SUS OÍDOS PERDEN UN MURMILLO SOSPECHOSO...



LOS DOS COMANDANTES -DADAK Y AL-KERIR- ULTIMAN DETALLES PARA REUNIRSE EN LA MISMA NOCHE A SALIDA DEL ANKOR, Y ACUERDAN DE LOS DIAMANTES, Y SE JURAN MUTUAMENTE DIVIDIR EN PARTES IGUALES LA FORTUNA.



EL MUCHACHO NO PUEDE PERMITIRSE QUE COMIENZEN EL PLOCH SIN LAS BOLSAS DE ORO EN SU POSSESIÓN. ES UN OÍDO AL-KERIR, A QUIEN NO RECONOCE EN LA BARRA?



INTRIGADO, ECHA A ANDAR HACIA LOS BARONES, APARENTEMENTE INOCENTE, PERO TENIENDO LOS OÍDOS Y HAYENDO EL MENOR MOVIMIENTO.



¡EN SEGUNDO DESPUÉS, LA MANO DE DADAK OBEY LO HIRIÓ, PERO EL BOB MUCHACHO SALTA RÁPIDO AVIENTE Y EL HOMBRE EN EL PUERTO SE OYE UN GURRUMEO DEL OTRO.



...Mientras Homero huye, -DADAK-, GRANDEMENTE CHISTO... ¡TE DESOLARARÉ, VIVO, TE ARROJARÉ LOS OÍDOS, TE CORTARE LAS OREJAS! ¡HO DEJASTE ESCAPAR! ¡AL-KERIR AL-KERIR!



¡HAY QUE RECORDAR! HOMERO ES DIFÍCILMENTE INOCENTE, PERO TENIENDO LOS OÍDOS Y HAYENDO EL MENOR MOVIMIENTO.



EL MUCHACHO SE DA CUENTA DEL PELIGRO QUE CORRE, EL Y SIMBAD BAJA A LA SENTINA A BUSCAR AYUDA A LOS MARINEROS QUE QUEDAN ATRÁS. ¿Y SI ESTOS TAMBIÉN ESTÁN EN EL PLOCH? ¿SON DESCONOCIDOS ENGANCHADOS EN EL PUERTO...



UN MOMENTO DESPUÉS INGRESA EN EL CAMBIO DE SIMBAD Y TRACA LA TUESTA.

¡AL-KERIR ESTÁ AQUÍ, SIMBAD, Y VUELVA A MATARTE! ¡HO DEJASTE ESCAPAR!

(Segue)

Tras algunos años de no editarse, El Escolar reapareció en 1992 con un renovado elenco de colaboradores y nuevas historietas: Miguel Casalás, Williams Gezzio, (Williams Geninazzio) Rolando Salvatore y Gerardo Fernández entre otros, tuvieron a su cargo las ilustraciones y las tapas.

Entre las historietas, que se publicaron hasta 1998, figuraban Tente y sus amigos, Tatucito, Ceibito, Pincho, Scout, Casquito de las Galaxias, Vinchita, Felino y Willy, todas con guiones y lápiz de Williams Gezzio, con excepción de las dos últimas que fueron dibujadas por Rolando Salvatore. En la actualidad, con otros colaboradores y nuevo material, el suplemento de El País continúa apareciendo los días miércoles.

El otro Suplemento Infantil, El Día de los niños, comenzó a aparecer en el diario homónimo el miércoles 25 de julio de 1966 y durante casi veinte años fue, a la manera de nuestro Billiken, un insoslayable apoyo para la cultura escolar. La dirección fue ejercida por el reconocido maestro Nelson Gamboyi, junto al cual se congregaron las plumas trascendentes de Anibal Barbagelatta, Angel María Luna, Luis Neira -una de las mayores figuras de la literatura infantil uruguaya-

Eduardo Ferrer, Antonio García Pintos -Tuquín-, Florencio Vázquez, Roberto Lagartilla, J.R. Bravea, Horacio Ferrer Pérez -padre del poeta del tango-, Ofelia Irrigará de Gamboyi, Elida Suraco y Yanina Torricelli de Arias, entre otros muchos importantes colaboradores.



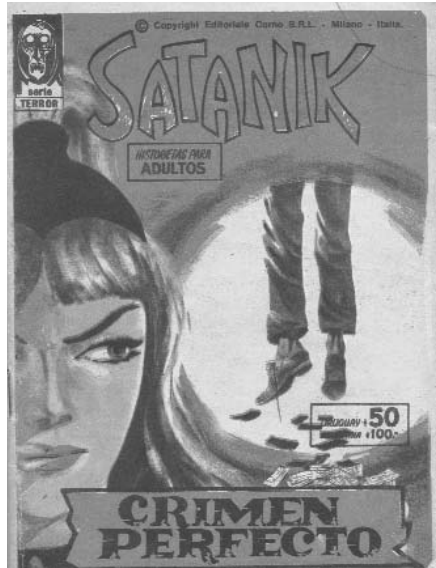
Charoná de Williams Gezzio

El staff de dibujantes fue muy nutrido. A los nombres estables de José Rivera y William Gezzio, cabe adicionar los de Eduardo Barreto, Walter Lemos, Cristina Cristar y Eduardo Vernazza para sólo citar los más trascendentes. El listado de historietas era igualmente destacado. En un rápido repaso es

dable recordar Palomas y Pequitas y Pepe Ñandú con guiones de Eduardo Ferrer y dibujos de José Rivera. Pepe Ñandú posteriormente fue dibujado por el lápiz de William Gezzio quien, también sobre guiones de Eduardo Ferrer, ilustró El Mono Fosforito, Patojo y Bombón.

William Gezzio fue autor -guión y dibujos- de Lily, Hechos, Conejolo y flia entre otras tiras. Igualmente Eduardo Barreto creó e ilustró El Poderoso Halcon y Walter Lemos, Rocco de la Isla. Finalmente Cristina Cristar, la ilustradora de varias antologías de cuentos y poemas infantiles- es autora de Urú, otra de las historietas que entusiasman al público infantil del suplemento del diario El Día.

Hubo también otro Suplemento Infantil llamado Pilán que editaba la empresa SEUSA sigla de la Sociedad Editora Uruguaya S.A. y que aparecía con los diarios La Mañana y El Diario (es de destacar que esta empresa publicó diversas revistas con material italiano proveniente de las editoriales Alpe y Corno respectivamente, entre ellas podemos mencionar a Satanik, Gesebel, Kriminal, Agente ss018, Gringo y Las mejores historietas del mundo, Tiramolla y Cucciolo ,entre otras). Cuando dejó de aparecer la empresa decidió sacar una revista



Tapa de Revista Satanik

con un personaje auténticamente uruguayo (uruguayo hasta las bolas, según la expresión popular) cuya creación le fue encargada a Sergio Bóffano. Así nació Charoná en 1968, revista escolar infantil con noticias, actividades culturales y de ocio que intentaba despertar en los más pequeños la imaginación y el interés por la cultura, el arte y la naturaleza. Sigue siendo una de las revistas con mayor permanencia en el mercado infantil uruguayo.

En 1970 salió Colorín Colorado que publicaba una historieta basada en el cuento 20 mentiras de verdad del escritor y académico José M. Abaldía con dibujos de William Gezzio. Y en



Jet Galvez en la revista Patatín y Patatán

historietista norteamericano, creador de The Spirit, felicitándolo por lo acertado del personaje.. Al cierre de Patatín y Patatán aparecieron dos revistas infantiles de efímera duración: Sote y Sapito.

Para 1995 vio la luz la revista Kinder que sólo se mantuvo durante nueve números. Su principal historieta era El fantasma del bucanero, guionada e ilustrada por Salvatore sobre un cuento del escritor y académico José María Obaldía.

Rolando Mario Salvatore Punte, tal el nombre completo del artista, se inició en 1980 publicando en El Diario de Montevideo, una tira diaria en la página de historietas denominada Julepe. Ilustró muchísimos libros, almanaques y tarjetas navideñas y filmó varios cortos publicitarios para la serie Flopis de Oca.

Las revistas uruguayas dirigidas al público infantil, tuvieron, en general, preferencia por los temas históricos y demás materias escolares. La historieta tuvo una mínima participación -entre dos y cuatro páginas por número- dentro del material publicado, pero aún gozó de señalado éxito.

ÚLTIMOS AÑOS:

En los años recientes pocas novedades surgieron en el cómic uruguayo. El diario La República publicó varias tiras diarias de Enrique Ardito. Es el creador de los famosos Viviana y Yamandú, tiras nacidas del consejo de Fasano Mertens- director del diario- al recomendarle a su creador que hiciera “historieta Uruguaya” así Viviana Clic, reportera gráfica y Yamandú Collazo, detective comenzaron sus historias por separado, pero en 1991, unieron sus destinos y compartieron la misma tira, después de dieciséis años esta tira pasó a las manos de Gezzio.



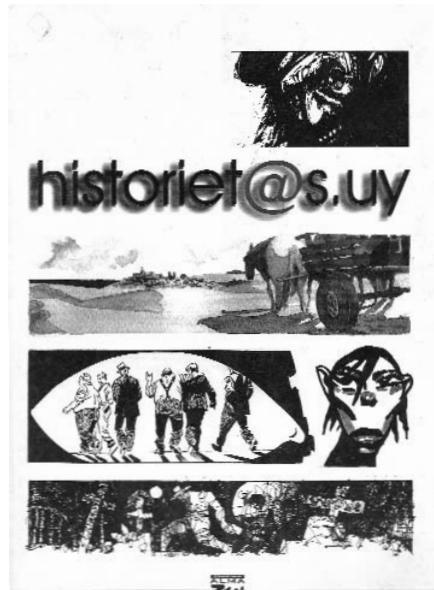
Viviana y Yamandú por Ardito

Ardito además es recordado por Montevideo Cambalache, una de la tiras más crudas y realistas del cómic uruguayo. Bajo los pseudónimos de Chobi y Kilo, Ardito realiza las tiras Don Jubileo y Recién Cansados. También se destacaron valores como Gustavo Cortazzo y dibujantes como Richard Ortíz. La revista Berp! (suplemento semanal de La República) y Guambia, que se publica actualmente como suplemento del diario Últimas Noticias, donde se destaca la historieta de Renzo Vayra, Las Aventuras de Juan el Zorro, inspirada en la obra de Serafín J. García.

Entre los intentos más importantes de reflotar la historieta uruguaya podemos destacar Medio Tanque (1988), donde resalta el trabajo de Federici, Dinkestein, creado originalmente en la década de los '70; Federici también dirigió en los '80 la efímera Revista Más Allá de la medianoche. Otro intento destacable fue "Blungji, Joven Historieta uruguaya", que recopilaba en dos tomos los trabajos de varios artistas menores de treinta años (en el año 1992) e Historiet@s.uy, compilado de adaptaciones de cuentos de autores Uruguayos entre los que se destaca Eduardo Barreto, adaptando el cuento de Mario Benedetti "Puntero Izquierdo".



Detalle de Juan el Zorro por Renzo Vayra





Detalle del Cuento Puntero Izquierdo por Eduardo Barreto



Pero sin dudas los intentos más claros , fueron los de Balazo, Historietas uruguayas revista aparecida en Julio de 1999 , inspirada de algún modo en Hora Cero , mostró a lo largo de casi dos años la obra de los más destacados artistas del género , en ese país, dejando además lugar para la información . Así los nombres del multifacético Gezzio, Puch, Federici, González y Cantonnet , entre otros, desgranaron toda su destreza en esta interesante publicación que presentaba además como curiosidad la republicación del ISMAEL de José Rivera y el de



Dinkestein por Federici

El resto parece haberse refugiado en producciones personales formando grupos de guionistas y dibujantes que realizan sus propias revistas con alguna dificultad para acceder al mercado. Algunas de estas publicaciones dignas de mención, son Sonicman, Humorautas, El Verdugo, Vagón, Quetzal, Estado de humor, Angeles caídos, Freedom Knights, Go down, Guacho, Vieja al agua, Montevideo Ciudad Gris, Crónicas nocturnas, mirages, Dogo Gorbacho, Alma Zen y Transparent.

Sonicman exhibe un tamaño minicomic; Humornautas y Estado de Humor, fueron publicada por quienes

hacían la revista Balazo: Pablo Dobrinin y el veterano Gezzio, mostrando una marcada tendencia hacia la historieta de aventura; Dogo Gorbacho y Balazo, tenían un cierto toque retro, con nostalgias de Misterix u Hora Cero; Angeles Caídos, Freedom Knights y Go down, son, indudablemente, deudoras del comic norteamericano de la última época, con cierta tosquedad en los dibujos y simplicidad en las tramas.

Transparent es una historieta autoconclusiva dibujada por Diego Jourdan sobre guiones del norteamericano Matt Stars, mientras que Crónicas nocturnas era un



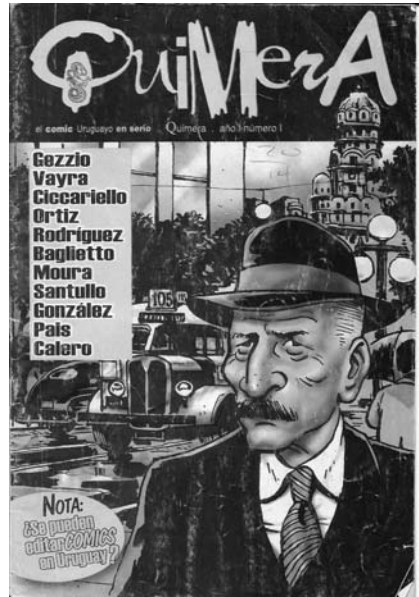
Tapa N° 1 de Balazo



33

Ismael por José Rivera.

Quimera, publicación nacida del grupo editorial de diario La Republica, cuyos editores responsables fueron Gustavo Cortazzo y Enrique Ardito, quien además produjo guiones y algunos dibujos para la misma. El cómic Uruguayo en serio, rezaba el subtítulo, que abandonarían hacia el cuarto número, pero que marcaba la intencionalidad de la publicación. Otra vez las plumas de Gezzio, Vayra, Gonzalez y Calero, entre otros desgranaron a lo largo de los pocos números que duró Quimera todo su saber en la materia.

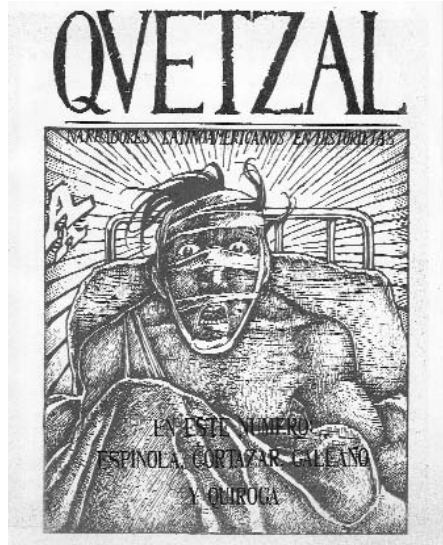


Tapa N° 1 de Quimera

minicomic de terror que sólo alcanzó a aparecer dos números.

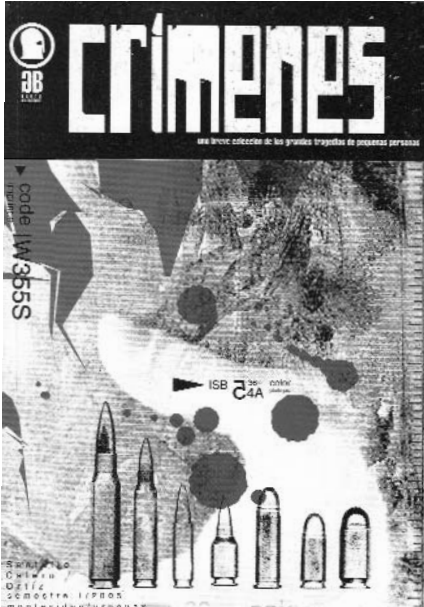
Es interesante destacar la miniserie Muxica que cuenta la historia de un indio que lleva ese mismo nombre y vive sus desventuras en los albores de la historia Uruguaya . Personajes Históricos, duelos con facón y viguela son algunos de los condimentos de esta excelente producción de Rodríguez Juele y que aunque sale en forma dispar (los tomos aparecidos hasta el momento se han publicado respectivamente en 2002, 2004, 2005, en formato grande y 2006) no deja de atrapar en cada episodio.

Los dibujantes Tunda (Prada) y Ombú (Fermín Hontou) son los responsables de la revista Alma Zen) cuyos sucesivos números no guardan una unidad temática ni de estilo en las tiras; y Guacho, que sacó sus dos primeros números con formato apaisado pasando luego al tabloid, es lo más original que se conoce en el Uruguay por su humor ácido, extraño y su plástica que puede ubicarse en el punto medio entre el cómic y el diseño. Pese a las críticas, Guacho divierte al público uruguayo valiéndose de iconos locales como Eduardo Galeano o Eduardo Espalter entre otros.



Finalmente, para cerrar esta ajustada reseña del comic en el Uruguay, hay que señalar la aparición del Grupo editorial Belerofonte , que desde hace unos años viene publicando tomos autoconclusivos de lo mejor de la “nueva trova Uruguaya” : Crímenes y Monstruo son ejemplo de ello, recopilando además en forma de libro Las Aventuras de Juan el Zorro, de Renzo Vayra que aparece regularmente en Guambia y del que ya aparecieron dos tomos.

Por último y con fecha de salida programada para los primeros meses de 2008, mencionaremos a Cisplatino de Diego Tapié y Pablo Zignone. Se trata de la primera novela gráfica de un superhéroe uruguayo, pintada con



técnicas tradicionales y estilo hiperrealista..



Cisplatino de Diego Tapié y Pablo Zignone

Bibliografía Uruguay:

Artículos

- LÁPICES DEL OTRO SIGLO. Una evocación, somera, de la actividad historietística en Montevideo, Uruguay, durante el último tercio de la pasada centuria por Carlos M. Federici para Tebeosfera. www.tebeosfera.com. 2002.
- Cuando Carlos María Federici hacía Splash!, Punch!, Zap! y Aargh por Matias castro. Para Henciclopedia. www.comigrafica.com
- Fanzine Top nro4, Septiembre, Reportaje a Fola, Bs As, 1984
- Diario El país , domingo 11 de Febrero de 1990, “Cuando dos Historietistas se encuentran”, reportaje a Fola y Jota Erre.
- Aventuras en la Casa de al Lado, Informe sobre la Historieta Uruguaya por Elvio Gandolfo, suplemento Revista Fierro, Buenos Aires, mediados de los '80.

Revistas:

- Colección revista Balazo
- Colección Revista Quimera
- Colección Propia del autor
- Diario La Republica de Montevideo.
- Revista Noveno Arte año1 Nro1

Libros:

- Peloduro, libro homenaje de la Junta Departamental de Montevideo, Uruguay,1996.
- 70 años de Peloduro, Ediciones Arca Montevideo,2003
- Luciano el Marciano recopilación de tiras, Uruguay ,1982.

El autor agradece la inestimable colaboración del sr. Roberto Mac Ghan, en la confección de esta investigación.



Página de la Creación de Rodolfo Santullo e Ignacio Cohelo para el Libro Monstruo de editorial Belerofonte

